Orf. Luego fue el mesmo Aristeo
el que te robò à mis braços?
mas ya me ha vengado el Cielo.
Iren. Portentoso ha sido el modo!
Orf. El mismo fue el instrumento
de que yo no la perdiesse,
pues la traxo al Tracio suelo,
que fue el coto que los dioses
pusieron à mis deseos,
y casualmente en èl
he vengado los intentos.
Felis. Nadie que el caso atendiere
hallarà culpa en Orfeo.
Iren. Antes es bien que celebre
Tracia su venida, y quiero
aplaudirlo yo, premiando
los bien nacidos afectos
de Felisardo.
Felis. Mi amor responda por mi.
Anf. Y con esto,
señores mios, se acaba
la gran fabula de Orfeo,
sin mi muger, porque nada
tenga de tragico el cuento.
Al curioso que quisiere
muy atacado à lo cierto
de vna fabula, que buelua
Erudice à los infiernos,
para la segunda parte
se le combida. LAVS DEO.

COMEDIA FAMOSA.

EL AMOR AL VSO.

DE DON ANTONIO DE SOLIS.

PERSONAS.

Don Gaspar. *Don Mendo viejo.* *Doña Clara.* *Iuana criada.*
Don Garcia. *Ortuño gracioso.* *Doña Isabel.* *Ines.*
Don Diego. *Martin.*

Salen por vna puerta D. Gaspar, y Ortuño, y por otra D. Diego, y Martin.
Dieg. Viste à Doña Clara bella?
Gas. Viste à Doña Clara, di?
Mart. Digo, señor, que la vi.
Ort. Digo, que estuue con ella.
Die. Como admitiò mi cuidado?
Gas. Fue mi cuydado admitido?
Mar. Quierete de lo perdido.
Ort. Quierete de lo apretado.
Die. Viue en mi pecho adorada
su hermosura. *Gas.* A lo q̃ entiẽdo,
de tres que oy estoy queriendo,
es la menos engañada.
Dieg. Y à mi papel respondiò?
Gas. Y respondiò à mi papel?
Mar. Esta es la respuesta dèl.
Ort. Esta respuesta me diò.
Dà vn papel cada vno à su amo.
Gas. Que pagasse la escriui
el amor que la tenia.
Die. No creo la dicha mia;
dize assi pues. *Gas.* Dize assi:
Leyendo D. Diego mientras lee D. Gaspar.

Se.

© Biblioteca Nacional de España

Señor Don Gaspar, dezidme,
de que vos seais mi amante,
que culpa he tenido yo?
Què, quereis que yo os lo page?
Paga quereis? ciertamente,
que yo soy tan ignorante,
que juzguè que merecia,
que me quisiessen de valde.
Pero ya que ha de auer paga,
poned el precio tratable,
que muy caro, y muy amado,
lo dixeron nuestros padres.
Dezidme en lo que estimais
vuestros suspiros constantes,
aunque en lo poco que cuestan,
se vè lo poco que valen.
Para amante de Palacio
era bueno esse corage,
donde han de esperar vn siglo,
sin esperar vn instante.
Templad la colera, pues,
para el papel de adelante,
sino quereis encontrar
mas apriesa el Dios os guarde.
Die. Ay muger tan desigual!
nunca tal donayre vi;
pero aquel que viene alli
no es D. Gaspar? D. Gaspar?
Gas. D. Diego? *Die.* Siempre q̃ os veo
deseo llegar à hablaros;
y en quantos pueden trataros
es este comun deseo;
porquè el gusto con que hablais,
el garbo con que sentis,
lo sutil que discurris, y lo bizarro
que obrais, os hã hecho merecer
de gran Cortesano el nombre.
G. Vos me hazeis merced: este hõbre,
ò es necio, ò me ha menester.
Die. Yo he menester, D. Gaspar.
Gas. Miren si lo dixe. *Die.* Que oy
de vn raro empeño en que estoy,
me venga à desempeñar
vuestro ingenio. *Gas.* Bien podeis
seguramente dandarme.
Die. Bolveis de nueuo à empeñarme
con la merced que me hazeis.
Sabed, pues, que à cierta dama,
que ardor procurado ha sido,
porque mi pecho encendiò,
arde en invisible llama.
Escriui ayer vn papel, pidiendo
de mi cuydado el premio, (dèl,
y esse criado me trae la respuesta
son versos, yo entiendo desto,
lo que sabeis Don Gaspar,
pues nunca supe passar lo ignorãte
por modesto: y assi he menester
que vos à este papel respondais.
Gas. Harè lo que me mandais.
Die. Yo os buscarè. *Gas.* A Dios.
Die. A Dios. *Ort.* q̃ escuches esta bele-
y le ofrezcas responder? (ta;
versos para otro has de hazer,
que es peor que ser Poeta?
Escriua à su dama en fin
qualquiera que della alcance,
que por ver vn buen Romance,
sabrà hazer vn mal Latin.
Mas cõ agena muger gastar propia
discrecion? yo he de poner la razõ
y el otro la ha de tener?
No es boberia de prueba,
y de las bien acabadas,
el que tu la persuadas
para que el otro la mueua?
Gas. Dizes bien; mas si Don Diego
hermano de Isabel es,
que es la vna de las tres
que oy estoy queriendo ciego;
Y si tiene tal fortuna,
que pared en medio posa

© Biblioteca Nacional de España

de mi Doña Clara hermosa,
que es tambien de tres la vna.
Considera si es en vano
que yo quiera complazer
à vn hombre que he menester
por vezino, y por hermano?
Or. Esso si, no se dè passo sin intenciõ,
que si es boba la fortuna, es
porque lo haze todo acaso.
Ga. No has dicho mal. *Or.* Por vẽtura,
aunque tu eres tan famoso,
en esto de lo gracioso
no sabes que eres mi hechura?
Gas. Veamos lo que dize aqui
esta dama, que quizà para hazer
reir serà mejor que tu, dize assi.
Lee. Señor Don Diego, dezidme,
de que vos seais mi amante,
que culpa he tenido yo?
què, quereis que yo os lo pague?
paga quereis? ciertamente,
que no soy tan ignorante.
Què es esto! *O.* Aguarda, no es esso
lo que leiste denantes?
Gas. Lo mismo, y de Doña Clara
la letra; ay mas raro lance!
Or. Què dizes? *Gas.* Lo que has oido
es lo cierto. *Or.* Luego haze
à dos luzes, y te viene à ti mutatis
mutãdis. *G.* Estraño sucesso ha sido.
Or. Dexame, sin enojarte,
soltar vna carcajada,
que me estorva en el gaznate.
Gas. A mi, riete por cierto,
que yo propongo ayudarte.
Or. Vèn acà, para que finges
que no sientes los pesares,
si entre aquel esfuerço mismo
con que escondes el corage,
se reconoce que son
los zelos rabiosos canes,
que te estàn mordiendo el pecho,
y te alhagan el semblante?
Gas. Mira, verdad es que ha sido
esta causa muy bastante
para que qualquiera bobo
dixera sus pocos de ayes:
pero tu no me conoces?
no sabes mi humor? no sabes
que me quiero, que me adoro,
y no gusto de matarme?
Yo he de sentir à mis solas
de amor los necios achaques?
la hermosura solo es buena
para quando està delante:
fuera de que este papel no tiene
cõsiderable fauor, y esta dama mez
lo honrado con lo galante, (cla
y es en ella lo esparcido
seña de lo inconstratable.
Or. Lo que yo sè es, que la Clara
es clara, y habla en Romance;
y si he de dezir verdad,
viendo el papel en dos partes,
la quisiera preguntar
à quantos traslados caes.
Ga. Escriva à los que quisiere:
esto pudiera enfadarme
si yo no tuviera otra
dama que me despenasse.
Porque piensas que no puede
ser de sola vna amante
vn hombre, porque en riñendo
no ay que hazer, y se deshaze.
Nunca ha de aver vn cuydado
solo, que pueda ensancharse
sin estorvo, mejor es
que con otro se embaraze, (chos;
que vn cuydado ha muerto à mu-
y muchos no han muerto à nadie;
porq̃ es cierto, aunque los muchos
la imaginacion barajen,

que

© Biblioteca Nacional de España

que no hazen vna mortal
muchas culpas veniales.
Yo por lo menos, Ortuño,
si tengo de hablar verdades,
quando en vna parte estoy
rendido, y me dàn pesares,
voyme à otra parte, que à mi
el amor mas penetrante,
solamente desta suerte
me passa de parte à parte.
Or. Sabes lo que digo? *Gas.* Què?
Or. Que sin duda desso nace
el dezirse en Madrid, que eres
persona de muchas partes:
pero gracioso has estado,
no se te niegue, que sabes
el chiste, y yo por lo menos
me entretengo de escucharte.
Gas. Bufon, pierdesme el respeto?
Or. Dexa lo amo à vna parte,
que preciarse de muy amo,
solo à vn Vizconde le tañe,
y vamos al caso; al fin
con quien has de despicarte?
Gas. Con Isabel. *Ort.* Haràs bien,
que por cierto que es vn Angel,
y harà lo mismo que estotra,
quando tu menos te cates.
Gas. Isabel es muy atenta,
no viue de pesares como estotra,
solo tiene vna tacha muy notable.
O. Qual es? *G.* Que me quiere mucho.
O. Y essa es tacha? *G.* De las grandes;
mira, yo no aconsejara,
aqui que no nos oye nadie,
que tuviera satisfecho
ninguna dama à su amante;
que en banquetes, y en amores,
en mugeres, y en manjares,
no ay desde estàr satisfecho
à estàr harto dos instantes.

Sale D. Garcia, y vn criado.

Gar. Vè Fabio à lo que te digo,
y si à Don Gaspar hallares,
dile, que en anocheciendo
en la Vitoria me aguarde.
Cri. Yo voy; pero no es aquel
D. Gaspar? *Gar.* Dicha fue hallarle;
vè à lo demàs: Don Gaspar.
Gas. Don Garcia, Dios os guarde.
Gar. Rato ha que os ando à buscar.
Gas. Pues que teneis que mandarme?
Gar. Todo el pecho he de fiaros,
mi amigo sois, escuchadme.
Bien sabeis que ha pocos dias,
que despues de varios lances
de mi fortuna, bolvi
à Madrid, porque mis padres
por algunas conveniencias
trataron de desposarme
con vna dama, à quien yo,
aunque es subelleza grande,
no me inclino: debame
Doña Clara el que yo calle
su nombre, quando confiesso,
que no gusto de casarme.
Tambien os dixe, que yo
de otra hermosura era amante,
tan rara, como impossible.
Gas. Fueron palabras formales,
por señas, que yo intentè
saber la dama, y mudasteis
platica, desaliñando
todas mis curiosidades.
Gar. Pues yà, amigo Don Gaspar,
està el caso de tal arte,
que es fuerça que le sepais.
Gas. Estava por no escucharle,
pero dezid. *Gar.* Pues sabed,
que la que adoro constante,
y por quien oy no me caso,
es Doña Isabel de Chaues.

© Biblioteca Nacional de España

Gaſ. Doña Iſabel? *Ort.* Bueno es eſto,
guerra, otra dama le ſale.
Gar. Pues que os admirais?
Gaſ. Me admiro
de vèr lo que ponderaſteis
lo impoſsible. *Gar.* No ſabeis,
que el que me obligò auſentarme
deſta Corte fue Don Diego
ſu hermano, por los peſares
antiguos, y que aun entonces
ſe dieron medios baſtantes
para el pundonor, no sè
ſi los admitiò el corage.
Gaſ. Bien sè que ſois enemigos,
y el D. Diego no ha vn inſtante
que eſtuuo conmigo aqui;
pero las dificultades
no las llameis impoſsibles.
Gar Para el amor todo es facil.
Sabed, pues, que aqueſta noche
entrò en ſu caſa algo tarde,
y como no es bizarria
exponerſe à algun deſayre,
por deſpreciar el peligro,
de vos quiero acompañarme.
Valime de vna criada, *Ap.*
mas no quiero confeſſarle,
que es mi amor tan deſpreciado,
que deſtos medios ſe vale.
Què me dizes? *Gaſ.* Que os irè
ſiruiendo. *Gar.* Pues al inſtante
que anochezca os buſcarè.
Gaſ. En caſa eſtoy.
Gar. Dios os guarde. *Vaſe.*
Ort. Oye vzè, ſeñor, no es eſta
la dama quita peſares?
No es la atenta? no es la fina?
por vida de quien ſe harte,
pues eſtaua ſatisfecho,
y han paſſado dos inſtantes,
comerà. *Gar.* Yà empezaràs
à dezir mil diſparates.
Ort. Di aora que no lo ſientes.
Gaſ. Que he de ſentir, ignorante?
Ort. Que en las heridas de amor
te eſtàn echando vinagre.
Gaſ. Ortuño, à menos mugeres,
mas ganancia. *Ort.* Eſſos refranes
ſon de viejos, que no pueden,
y echan la culpa al que ſaben.
Y bien, que pienſas hazer?
enefecto ha de quedarſe
deſte modo? *Gaſ.* Que con ellas
veraſme ciego, veraſme
interrumpida la accion,
y las vozes deſiguales:
quexarme, ſin ſentir mas
que la gana de quexarme.
Y en tanto que eſto ſe logra,
porque no entren los peſares
à tomar mas poſſeſsion,
irme otro rato à otra parte
Ort. Plega à Dios que à camas tres
no aya enfermo. *Gaſ.* En eſta calle
ha de viuir. *Ort.* Quien es eſta,
que quieres ſin darme parte?
Gaſ. Ha pocos dias, Ortuño,
que la hablè baxando al Parque,
y la vine acompañando,
es picara de buen arte,
poco porte, buen deſpejo,
bien prendida, no mal talle,
y es mejor el hazer hora,
que es coſa muy importante.
Ort. Tienes en eſſo buen guſto,
pero aora no la hables.
Gaſ. Por què? *Ort.* Porq̃ eſtà ocupada,
yo lo sè. *Gaſ.* De que lo ſabes?
Ort. De que à ti te dize mal,
y anſi no importa mudarte;
pide tahur otra ſuerte,
y no pidas otro naype

© Biblioteca Nacional de España

Gaſ. Yà à la caſa hemos llegado,
entra, pues, en ella, y ſabe
ſi puedo entrar. *O.* qual de aqueſtas
es la caſa? *Gaſ.* Aquella grande.
Ort. Y en q̃ quarto? *Ga.* En el poſtrero
que cae àzia eſſotra calle.
Ort. Ven acà, y como ſe llama?
Gaſ. Doña Iuana. *Ort.* Iuana? tate;
no es vna moça trigueña,
que tiene los ojos grandes,
y canta vn poco? *Gaſ.* La miſma.
Ort. Pues vſted paſſe adelante.
Gaſ. Anda loco. *Ort.* Viue Chriſto,
que ſi en ti no he de vengarme,
porque no es facil, ſeñor,
en ella ſi porque es facil.
Gaſ. Pues quiẽ es eſta? *O.* Es mi moça.
Gaſ. Què dizes? *Ort.* Lo q̃ eſcuchaſte.
Gaſ. Pues eſto que importa?
O. Como no hagamos deſto donaire,
que aunque es tuyo mi reſpeto,
mi reſpeto no es de nadie:
fuera de que eſta mañana
ha ſalido à acomodarſe
con vna ama que ha buſcado,
con que yo no puedo darle
el plato de Talabera,
ſi no de medio mogate;
no me ha aviſado la caſa,
aunque quedò de auiſarme,
y aſsi ni aun yo ſabrè della,
no ay ſino echar otro lance,
pues eres tan infeliz,
que ni aun à las tres hallaſte
la vencida. *Gaſ.* Y eſſo llamas
ſer infeliz, ignorante?
ſolo es dichoſo en mugeres
aquel de quien caſo no hazen.
Or. Bien te conſuelas. *Gaſ.* No es eſſo,
ſino apurar las verdades.
Dezia vn hombre Corteſano,
que el llamar en qualquier lance
à la caſa de la dama,
no es accion que puede errarſe,
porque haze lo que yo quiero,
ſi acaſo la puerta me abre,
y ſino me abre la puerta,
lo que me conviene haze.
Ort. Sabes, ſeñor, lo que digo?
la Clara eſcriue à otro amante;
la Iſabel habla de noche,
y Iuana es mia, pues date
à otro oficio, por que aqueſte
tiene muchos oficiales.
Gaſ. Ven, Ortuño, que veràs
rendidas las voluntades
de la Clara, la Iſabel,
y la Iuana à pocos lances,
con ſolo que yo recete
à la Clara vnos peſares,
à la Iſabel vnos zelos,
y à la Iuana vnos reales.
Ort. Anda, que ſi eſta mañana
con tres damas madrugaſte,
tres te faltan para tres,
y aun no ha llegado la tarde.

Vanſe, y ſale Doña Iſabel y Ines con manteos, y Don Garcia.

Gar. Bella Iſabel, dueño mio.
Iſ. Yo no he de paſſar de aqui,
ſino os quedais. *Gar.* No es en mi
el ſeguiros alvedrio,
en vueſtro propio deſvio
eſtà la dulce violencia,
que arraſtra mi reſiſtencia
con oculta mano; pues
vueſtro el imperio es,
como eſtrañais mi obediencia?
Errando mis paſſos vàn,
pero errando con diſculpa,
que el yerro no tiene culpa
del impulſo del imàn:

© Biblioteca Nacional de España

Avrados, señora, estàn
conmigo essos ojos bellos;
mas quien podrà obedecellos,
si hasta llegar à mirarlos,
causan hechizo en amarlos,
con la lisonja del vellos?
Salir deste coche os vì,
dando tan nuevos verdores
à este campo, que en sus flores
presumo que os conocì:
sin eleccion os segui,
si juzgais que huvo eleccion
en tan voluntaria accion,
obra fue de essa beldad
el parecer voluntad
lo que ha sido sugeccion.
Isab. Dexad, señor D. Garcia,
tan mal fundada fineza,
que desluzis la firmeza
con visos de la porfia.
Publico este sitio es,
y à costa de mi opinion,
no es bien que vuestra aficion
solicite su interès.
Que el vulgo siempre se inclina
à juzgar con cierta fè,
y le parece que vè
aun aquello que imagina.
Y assi la que ha de cuydar
de si, en nada ha de exceder,
supuesto que està el creer
tan cerca del sospechar.
Demàs que si estais tratado
de casar con Doña Clara,
cuya belleza es tan rara,
como lo aueis ponderado,
no os admireis de que estè
oy mi rigor tan estraño,
ni busqueis mas desengaño,
que saber que yo lo sè.
Gar. Señora, pues lo sabeis,
sabeis, que aunque se tratò
lo estoy resistiendo yo
por vuestro Amor. *Is.* Mal hazeis,
que todo lo avreis perdido.
Gar. Mas quiero vuestro rigor,
señora, que su favor;
demàs que ella no ha admitido
la platica. *Is.* A Dios plugiera, *ap.*
que no me hiziera el pesar,
de admitir a Don Gaspar,
y à todo el mundo admitiera.
Dexad, pues, de acompañarme,
que essa dama no es mi amiga,
y no quiero que se diga,
que os admito por vengarme.
Gar. Señora, si yo perdì
la libertad. *Isa.* Que os quedeis
os suplico. *Gar.* Mal podreis.
Isa. Yo no he de passar de aqui
sino os quedais, Don Garcia.
Gar. Mis afectos estorvais.
Isa. Estaisme haziendo vn pesar,
que toca yà en grosseria.

Sale Doña Clara, y Iuana.

Cla. Bueno està el cãpo. *Iua.* Los dias
de Sol està muy ameno
de humanos arboles siempre
Leganitos. *Cla.* Dame luego
essos papeles, si acaso *Daselos.*
yo no me acordare dellos,
que por no perder el campo,
no me detuve à leerlos.
Iua. Tanto cuydado, señora,
te deben sus pobres dueños,
que han menester mi memoria
para hablar tu pensamiento?
Cla. Como ha poco que me sirves,
se te harà intratable, y nuevo
el modo con que yo trato
este animal imperfecto
del hombre, cuyos engaños,

© Biblioteca Nacional de España

doblezes, y fingimientos,
estoy por dezir que son
aun mayores que los nuestros:
mas no es aquel Don Garcia?
Iua. Es alguno de los dueños
destos papeles? *Cla.* No Iuana,
pero es otro, à quien mis deudos
tratan de casar conmigo,
y ella es Isabel, que bueno!
tambien las atentas hablan.
Gar. Alli à Doña Clara veo, *ap.*
pesarame si me ha visto.
Isab. Otro vez à dezir buelvo,
que no he de passar aqui,
Don Garcia. *Gar.* Yà me quedo.
Isab. Quedaos pues: mas D. Clara
no es esta? aunq̃ se ha encubierto
la he conocido, sin duda
que me obedeciò por esso
tan apriessa Don Garcia,
pues no le valdrà. *Ga.* Aũq̃ pierdo
la fortuna de seguiros,
logre la de obedeceros.
Isab. Hame obligado de suerte
veros tan cortès, y atento,
que os permito que conmigo
vẽgais hasta el coche. *Ga.* aquesto
es p. or. *Isab.* Tanta fineza
bien merece tanto premio;
venid. *Gar.* Esto es ya preciso.
Isab. De entrambos assi me vengo.
Cla. Anda Iuana, y no te pares,
que me ha cansado este necio.
Van passando por delante tapadas.
Isab. Que vana! *Cla.* Que presumida!
Isa. Si me ha conocido? *Cla.* Pienso
que no me viò. *Isa.* Don Garcia.
Ga. Señora. *Isa.* Asta aqui està bueno,
yà os podeis quedar. *Gar.* Aora
perdonadme, que no quiero.
Isa. Que sabroso queda el braço
despues de vn tiro bien hecho.
Vanse Doña Isabel, y Don Garcia.
Iua. No me diràs quien es esta?
Cla. Fueronse yà? *Iua.* Yà se fueron.
Cla. Pues esta, Iuana, es la dama
de mas raro encogimiento,
la santa de nuestro barrio,
y aquella, con cuyos hechos
nos predican nuestras madres
cada dia los exemplos.
Iua. Quieres dexar que mis vñas
se regalen en su gesto,
ò que le diga à su moño
algunas cosas à p. lo?
Cla. Yo te prometo, que en tales
ocasiones echo menos
el ser vna de vosotras,
que dais en qualquier sucesso
à entender vuestra razon,
obrando, y no discurriendo;
porque es mucho mas bizarro
en toda la ley del duelo,
tener ingenio en las manos,
que manos en el ingenio.
Iua. La razon no quiere fuerça,
dize vn refran, y es vn necio,
que con fuerça vna puñada
tiene cosas de argumento;
y assi es mayor la razon
de quien arguye mas recio.
Cla. Dame agora estos papeles (do
por si con ellos diuierto este enf.
Iua. Pues tu quieres à este hombre?
Cla. Yo no quiero à ninguno:
q̃esso amiga es cosa de otro tiẽpo;
pero aunque nunca se quiera,
enfadan estos sucessos,
que no tiene la hermosura
otro caudal que estos necios;
y assi qualquiera que falte,
aunque en el numero dellos
pa-

© Biblioteca Nacional de España

parezca que està demàs,
se siente por vno menos.
Iua. Dizes bien, que cero es nada,
y con otros monta el cero;
mas bien ay en que escoger,
que agora à lo que yo veo,
dos son los de los papeles,
y este novio es el tercero,
que es vn oficio muy propio
de los nouios deste tiempo.
Cla. Aunque esta mañana, Iuana,
entraste en mi quarto, quiero
dezirte lo que me passa,
que despues has de saberlo,
y fiandotelo aora,
te ha de obligar al secreto.
Oy, Iuana, tan desvalida
estoy de amor, que no tengo,
sino es solo tres galanes;
de quien se ha contado esto?
El vno es este que has visto,
Don Garcia de Cisneros,
que muy atento à otra dama,
se toma, aun antes de serlo,
possessiones de marido,
con licencias de grossero.
El segundo es vn hermano
desta enfadosa, Don Diego
de Chaues, galan brioso,
y entendido Cauallero;
pero es hombre tan de veras,
tan finissimo, y atento,
que parece de otro siglo,
y en vez de amor, pone miedo.
El tercero, amiga, es
vn Don Gaspar de Toledo.
Iua. D. Gaspar? *Cla.* Pues le conoces?
Iua. Alguna noticia tengo dèl: *ap.*
Si supiera que me galantea
muy tierno, desde el dia q̃ en el Par
me siguiò; pero callemos. (que
Cla. Pues es vn moço, que tiene
muchas prendas, muy de aquello
que oy se vsa, fresco chiste,
buen gusto, florido ingenio:
portase lucidamente,
escriue muy buenos versos,
no estimandolos en mucho,
que es la disculpa de hazerlos:
Y en fin, à mi me parece
de suerte, que algun afecto
me mereciera, à no ser
incapaz de amor mi pecho;
pero yo tengo hecho voto
de no enamorarme, y pienso
redimir mi libertad
de este ocioso cautiuerio,
donde no ay otras prisiones,
que las de los propios yerros:
Pais neutral del amor
soy entre todos aquestos
Principes deuotos: Clara
me llaman, y lo parezco,
porque al modo de Venecia
mi neutralidad conservo.
El que mejor me estuuiere (do;
serà mi esposo, su tiẽpo se và llegã
no es bien q̃ se apresure el deseo,
pues le basta su malicia
al dia del casamiento;
pero vaya de papeles,
que gana de saber tengo
lo que aquestos dos galanes
me responden à vno mismo.
Iua. Como à vno? *Cla.* Porque yo
escriui à vno, y bolviendo
al otro, vi que venia
bien à entrambos vn contexto;
y assi trasladè el papel, embiè al v-
primero el original, y al otro (no,
remiti vn trasladado luego
tocado al original,

© Biblioteca Nacional de España

porque lleuasse con esto
las mismas gracias, y entrambos
ganassen el jubileo.
Abro pues el vno, escucha:
este, Iuana, es de Don Diego,
para el otro te combido,
q̃ es de D. Gaspar. *Iua.* Sõ versos?
Cla. Versos son, habilidad es
que hasta oy no se ha encubierto.
Iua. Para el gasto de su casa
qualquiera escrive. *Cla.* Yo leo.
Lea. Alma, ayrada està contigo
(no me escrive à mi este necio,
al alma sin duda escrive
algun papel de su cuerpo)
Lea. Clori, porque deseais
(que de veras, y que en ello!)
Lea. Agradamela, y no vais
(halladissimo grossero.)
Lea. Donde quiere el enemigo:
yà me cansa, yo lo dexo:
tèn allà, el de D. Gaspar
leamos, que estarà lleno
de agudezas Cortesanas:
yo asseguro antes de verlo,
que vendrà bien diferente
el segundo del primero.
Lea. Alma, ayrada està contigo:
aguarda Iuana, que es esto?
Iua. Todos hablan con el alma.
Lea. Clori, porque este es el mesmo.
Iua. Aguarda verè yo estotro,
mientras tu le vàs leyendo.
Lea. Alma, ayrada està contigo
Clori, porque desseas,
agradamela, y no vais
donde quiera el enemigo:
de parte del alma os digo,
que esteis con ella cobarde,
advirtiendo, que mas tarde
al premio aueis de aspirar,
sino quereis encontrar
mas apriessa el Dios os guarde.
Es lo mismo ello por ello,
con su original concuerda
el traslado. *Cla.* Absorta quedo,
ellos se han comunicado
sin duda todo el sucesso.
Iua. Traslado se dàn las partes?
ordinario se haze el pleyto.
Cla. Dexame. *Iua.* Dime, señora,
qual papel es mas discreto,
no vino bien diferente
el segundo, que el primero?
Cla. Vèn Iuana, que la vengança
yo le cargarè à mi ingenio;
pero no es mi padre aquel
q̃ àzia aca se acerca? *Iu.* El mesmo,
y con èl, sino me engaño,
viene D. Gaspar. *Cla.* Que es esto!
mi padre con Don Gaspar?
ò quien hallara algun medio
para hablarle! *Iua.* Vèn, señora,
que es fuerça que sienta vernos
en este sitio. *Cla.* Tu Iuana
te queda aqui, pues no ay riesgo
de que te conozca à ti,
aviendo tan poco tiempo
que estàs en casa, y si puedes
detente, que yo me llego
àzia el coche, mientras passa
mi padre, y al punto buelvo. *Vas.*
Iua. Anda, y descuyda, no es mal
cometerme que haga tercio
con el mismo que me està
solicitando muy tierno.
Sale D. Mendo viejo, y D. Gaspar.
Mend. Esto, señor Don Gaspar,
como de passo os advierto,
porque despues no os quexeis,
si os hablare menos cuerdo.
D. Clara està tratada de casar,
vuel-

© Biblioteca Nacional de España

vuestros deseos se notã yà, el onor
limpio se empaña con el aliento.
Yo lo he llegado à saber,
tocame el poner remedio,
pues aora discurrì allà para cõ vos
mismo, si esta atẽciõ es de hõrado,
ò prolixidad de viejo.
Gas. Que assisto à vuestra calle
es verdad, señor D. Mendo;
pero no sabeis que es ella
de otras hermosuras centro?
Mend. Bien sè que tres imaginan,
que assisten vuestros deseos
à Doña Isabel de Chaues,
que viue pared en medio
de mi casa. *Gas.* Y aũ entrãbas: *ap.*
yo señor, nunca confiesso
estas cosas. *Mend.* No negarlas
suele bastar: yo suspendo
mi juizio, y buelvo à deziros,
sin determinado intento
de malicia, ò de advertencia,
que soy Castro, y aunque viejo,
esta sangre no es de aquellas,
que declinan con el tiempo. *Vas.*
Gas. Que graciosa preuencion
para mi humor! *Iuan.* Cauallero.
Gas. Quien es? *Iua.* Vna muger soy,
no me veis? *Gas.* Como è de veros:
no parece mala moça, *ap.*
si es vuestro manto tan necio,
que entre dos que bien se quieren
se pone. *Iua.* Yà nos queremos?
cierto que no lo he sentido.
Gas. Ni yo tampoco lo siento;
pero dizen los Poetas,
que suele entrarse en el pecho
sin que se sienta el amor:
y si es deste modo esto,
quizà nos queremos bien,
sin saber que nos queremos:
fuera de que es la hermosura
aun en el manto auariento.
Iua. No digais mas, que yà sè
que pecais de lisonjero,
embaydor, y mentiroso.
Gas. Como dessas cosas peco;
pero pues teneis mis señas,
sepa yo por quien me pierdo.
Iua. Quereislo vèr? *Gas.* Lo dudais?
Iua. Miradlo bien. *Gas.* Bien lo veo.
Iua. Pues yo soy. *Destapase.*
Gas. Mi Iuana hermosa!
no en vano estava mi pecho
tan hallado. *Iu.* Las lisonjas dexad,
que à traeros vengo vn recado.
Gas. Tu recado! de quien es?
Iua. Del dueño vuestro.
Gas. Serà tuyo. *Iua.* Ello dirà,
escuchame muy atento:
mi señora Doña Clara
de Castro. *Gas.* Yà te entiendo;
has aueriguado algo?
anda no me pidas zelos de Clara,
q̃ yà passò, lo que no ha sido en tu
picara hermosura, no puede (tiẽpo
Sale Ortuño al paño.
agrauiarte. *Ort.* Que es aquesto!
por Dios que me està mi amo
endureciendo el cabello:
pues si es mi cabeça, como
està de parte dèl el peso?
esto passa yà de raya,
aqui de todo mi ingenio:
Señor, señor. *Llega alborotado.*
Gas. Què me quieres?
Iua. Ortuño, valgame el cielo!
si me viò? *Ort.* Aprisa. *Ga.* q̃ dizes?
acaba yà. *Ort.* Vengo muerto:
àzia las Cruzes agora
desafiados salieron, no los viste?
Gas. Quien, borracho?

© Biblioteca Nacional de España

Ort. Quien? D.Garcia, y D. Diego,
Gas. Què dizes? *Ort.* No sabes yà
que son enemigos. *Gas.* Cierto
que lo he temido, anda aprisa:
Iuana mia, luego buelvo,
no te me vayas de aqui,
que mucho que hablar tenemos.
Haze que se và Don Gaspar.
vèn Ortuño. *Ort.* Si èl traspone:
Gas. Te quedavas? *Or.* No por cierto.
Gas. Vèn delante. *Or.* Soy lacayo,
detràs voy bien. *Gas.* Acabemos.
Or. Picara infame, amos quieres,
ponerte con amos ofrezco. *Vas.*
Iua. Facil disculpa tendrè
yo con Ortuño en sabiendo
que es mi ama Doña Clara,
y aora à buscàrla buelvo,
que tarda yà: fuego amen
en los hombres deste tiempo.
Vase, y sale D. Clara por otra parte.
Cla. Que huviesse de detenerse
mi padre en el passo mismo,
desuerte q̃ me à obligado à bolver
aqui, torciendo el camino en este
pero yà ni à Iuana veo, (sitio;
ni à D.Gaspar. *Gas.* Yo no digo
Sale Don Gaspar, y Ortuño.
q̃ estàs borracho. *Or.* Esto es cier-
irlos vì: si se avrà ido *ap.* (to,
Iuana yà, por Dios eterno
que està la infame aguardando.
Gas. Si Don Garcia muy tierno
và cõ vna dama aora por esse cãpo
à que efecto fue la hazañeria?
Ort. Assi aguardaran los conejos.
Gas. Apartate tu entre tanto
que à hablar à esta dama buelvo.
Ort. Bien sè yo, que no hablarà
sabiendo que yo la veo.
Gas. Mi bien, he tardado mucho?
ò quanto gusto me has hecho
en auerme aqui aguardado!
Cla. Como llega tan contento, *ap.*
quando entendì que enojado
llegara! *Gas.* Acaba, dexemos
los enojos, pues conoces
que te adoro. *Cla.* Que es aquesto?
Ort. Como mira, bien sè yo
que callarà como va muerto.
Gas. Quando me llamò este loco
estaua, amiga, diziendo,
que es verdad que à D. Clara
quise bien en otro tiempo,
mas yà no la puedo vèr.
C. Que es esto que escucho cielos! *ap*
Ort. Miren vstedes si calla;
yo sè lo que en ella tengo.
Gas. La conoces por tu vida?
no es cansada por aquello
de la presuncion? no mata
aquel desvanecimiento?
C. Muerta estoy, no sè que hazer. *ap.*
Gas. No me respondes, que es esto?
aora el rostro me encubres?
quita el manto; mas yo llego,
que con damas de tu porte,
no es delito lo grossero,
dexa picara: señora!
Descubrela, y se turba.
pues vos? *Clar.* Yo pues.
Ort. Como es esto?
Doña Clara es, viue Christo!
echòme à perder los zelos.
Ga. Señora. *Cl.* Aqui importa mucho
esforçar el sentimiento.
Gas. Sabe el cielo. *Cla.* No me toca
saber lo que sabe el cielo,
lo que me toca es deziros,
que este es el lance postrero
deste amor; yà Don Gaspar
se rindiò mi sufrimiento,

© Biblioteca Nacional de España

yà estoy resuelta à salir
deste laberinto estrecho,
en que intentaron prenderme
vuestros engaños, y viendo
que la ceguedad de amor,
no està en ser los ojos ciegos,
sino en faltarles la luz
que ha menester el objeto,
à soplos de mis suspiros
encender aora pretendo
la luz de mi desengaño
en el fuego de mis zelos,
para que cobren mis ojos
lo que mis passos perdieron.
Y qual suele caminante
ir temiendo con piè incierto,
en noche tan tempestuosa,
para cada passo vn riesgo,
y por no fiar turbado la senda
à su desacierto, la misera luz desea
del relampago violento,
aunque ha de venir mezclada
con lo timido del trueno.
Assi yo en esta confusa
ceguedad de mis afectos
sin accion, la obscuridad
de mi discurso penetro,
y por no errar el camino,
que busca el entendimiento,
la temerosa vislumbre
del desengaño agradezco,
porque viene embuelto en ella
el honor del escarmiento.

Gas. Tened, y antes que se apague
deste desengaño vuestro
la luz en ella, leed dos papeles
q̃ oy vinierõ à mi mano, sino es yà
que la apagueis por no verlos;
ò por hazer que mis ojos
pierdan la luz que adquirieron;
que como aquel animal,
que en el breue firmamento
de su frente, es el carbunclo
Estrella, cuyos reflexos
conducen al caçador
ambiciosamente atento,
y luego ingenioso cala
el obscuro sobrecejo,
deslumbrandole la luz,
que le alumbraua primero:
Assi vos, que en vuestra mano
lleuais el esplendor bello
de la luz del desengaño,
quando yo à ella me acerco,
me la escondeis ingeniosa,
dexandome assi mas ciego,
porque quando miro el daño
con aquestos rayos mesmos
que me alumbra la sospecha,
me deslumbrais el recelo.

Cla. Vos me llegasteis à hablar
por otra. *Gas.* Vos à D. Diego
escriuisteis. *Cla.* A mi misma,
que me estais aborreciendo
me aueis dicho. *G.* A otro, y à mi
escriuis vn papel mesmo.

Cla. Si le escriuì, fue por solo
apurar vuestro secreto,
que temia que los dos
os comunicauais necios
vuestro amor, y assi intentè
saberlo por este medio,
porque siendo esto verdad
nada importava perderos.

Gas. Pues si os hablè tapada,
no fue por no conoceros,
que bien supe que erais vos;
mas con aquel fingimiento
inutil, vengança quise
tomar de vuestros desprecios,
porque sepais lo que dais
la vez que me dieres zelos.

© Biblioteca Nacional de España

Cl. No es disculpa. *Gas.* Ni la vuestra
lo es tampoco. *Cl.* Pues dexemos
por entrambos este amor.
Gas. Yo à dexarle estoy resuelto:
esso si, no mas pesares. *ap.*
Cla. Esso si, no mas despechos, *ap.*
sin auian de tener
tan ociosos debaneos.
Gas. Como fundados en vos
pudieran durar mas tiempo?
Cla. No sabreis viuir sin mi.
Gas. Nadie por esso se ha muerto.
Cla. Pues no me bolvais à vèr
Gas. Yo veros? *Cl.* Dadme de hazerlo
la mano. *Gas.* No ay para que,
sin la mano os lo prometo.
Cla. Gustoso vais. *Gas.* Sois ingrata.
Cl. Pues à Dios. *Ga.* guardeos el cielo.
Cla. Pensarà quien esto viere
que es grande mi sentimiento,
mas yo, no porque me duele,
porque me importa me quexo.
Vase, ò haze que se và.
Gas. Pensarà quien esto oyere
que estoy rabiando de zelos, *ap.*
pero yo siempre lo digo
mucho mejor que lo siento.
Cla. No os vais? *Gas.* en el cãpo estoy.
Cla. En el campo estais, mas quiero
que el campo quede por mio.
Gas. Por mi, yà queda por vuestro.
Ort. Quien no los oye à los dos;
cada vno està creyendo,
que engaña al otro, y entrambos
pueden bolverse el dinero.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Don Gaspar, y Ortuño.

Gas. Que estraña melancolia
es esta Ortuño? *Ort.* Ha señor!
quien tuviera tu alegria.
Gas. Pues q̃ tienes? *Ort.* Tẽgo honor,
especie de hypocondria.
Gas. Pues no sabrèmos porque
te afliges, que andas ageno
de ti mismo? *Ort.* No lo sè,
dime, señor, algo bueno,
quizà me diuertirè.
Gas. Yo pienso al mirarte assi,
que estàs quexoso de mi,
porque sirvo à Iuana bella?
Ort. Mucho mas me quexo della,
porque se sirve de ti.
Gas. No echas de vèr, pecador,
que yo con llegarla à amar
te califico el amor.
Ort. Parecesme muy seglar
para Calificador;
y aunque es mucha honra en fin
que tu adores su belleza,
tengo la salud tan ruin,
que me dàn en la cabeça
jaquecas de Medellin:
tierno està tu amor, señor,
de acabado de nacer,
torcer se podrà mejor.
Gas. No es mas facil de torcer
quanto mas tierno el amor?
quando el amor me ha durado,
se tuerce mas facilmente,
porque en la lid de vn cuydado
aquel serà mas valiente,
que escriuiere mas cansado.
Ort. De suerte, que la daràs
quando se canse tu amor?
Gas. Entonces la gozaràs
sin riesgo. *Ort.* Entonces, señor,
darla à vn criado podràs,
que à mi me tiene enfadoso
vèr que à tal estremo passa
la vanidad que la has dado,
que la infame, ni aun la casa
don-

© Biblioteca Nacional de España

donde viue me ha auisado.
Gas. Picaro, si à Iuana vès
casi tu ama en mi amor,
esse modo no es de hablar.
O. Perdona q̃ pensè que era despues;
mas yà que sufro el pesar,
dexame admirar por Dios,
de que à tres quieras amar,
siendo tantas dos? *Gas.* Con dos
quien ay que pueda passar?
allà en la edad de solìa
bastavan dos; mas oy dia
quien sin su dama primera,
su segunda, y su tercera
compone su compañia?
y assi, aunque oy estàn quexosas
de mi tres damas hermosas,
Clara haze el primer papel,
el segundo haze Isabel,
y Iuana haze las graciosas.
Or Buena està la compañia,
hasme hecho reir de gana, (do,
cõ toda la pena mia, eres saçona-
embia por vn vestido mañana;
en fin, Iuana à de hazer graciosas?
Gas. Hale cabido essa parte.
Or. Es menester hazerlos muy buen
porq̃ partido ha de ser. (partido;
Gas. Bien està, dessò te dexa,
y acaba lo que empezaste à dezir:
y en fin, hablaste à Isabel por la re-
de su casa? *Or.* Si señor, (xa:
ella me llamo al passar,
y empeçome à preguntar;
pero aun falta lo mejor,
Gas. Yà te escucho atentamente.
Or. Dirèlo de buena gana:
y quãto daras à Iuana el dia q̃ repre
Gas. No te diviertas, acaba. (sente?
Or. Dixela, pues, muy fruncido,
que tu auias yà sabido
que Don Garcia la hablaua,
y que andavas del pesar
tan melancolico, y triste,
que era grima. *Gas.* Bien hiziste.
Ort. Y quanto la piensas dàr?
Gas. Yà es frio, adelante passa.
Ort. En fin quiere esta señora (diez.
q̃ la veas. *G.* A que hora? *O.* A las
Gas. Donde? *Ort.* En su casa.
Gas. En la casa de Isabel (cia,
à essa hora està llamado D. Gar-
yo auisado para que vaya con èl.
Ort. Tu no le has de acompañar?
pues para lograr tu amor,
hurtale el cuerpo, señor,
quando te le dè à guardar;
pero aun falta mas, no para
el caso aì. *Gas.* Que passò?
Ort. Que hablar con ella me viò
la vezina Doña Clara.
Gas. Què dizes? *Or.* Que raro chiste!
porque al passar por la rexa
me diò tanta de la quexa
de lo que en el campo hiziste!
en fin quiere de vna vez:
cuentas contigo ajustar,
y que la vayas à hablar dize.
Gas. A que hora? *Ort.* A las diez.
Gas. De suerte, que à las diez oy
de Isabel estoy llamado,
de Doña Clara auisado,
y con Don Garcia voy?
Ort. Poco vzè de horas sabe,
y menos sabe de cuenta,
tres vezes diez no son treinta?
pues en treinta todo acabe.
Gas. No sè como dispusiera
que esta noche Don Garcia
no viesse à Isabel. *Or.* Seria
gran negocio, pero espera.
Gas. Gente parece que ha entrado

en

© Biblioteca Nacional de España

en casa. *Ort.* Si acaso fuessen
otros diez, fuerça seria
que echemos fuera los nueves.

Sale Don Garcia.

Gar. D. Gaspar. *Gas.* Es hora yà?
Gar. Adonde podrè esconderme?
Gas. De quien? *Gar.* De D. Diego,
que entrò, à lo que me parece,
tambien aora en esta casa,
y por si me ha visto enfrente
de la suya, adonde estuve
parado, y por conocerme
me ha seguido, porque al vernos
juntos algo no rezele,
no quiero que aora me hable;
procurad que sea breve,
porq̃ yo à su hermana hermosa
pueda vèr, y vos hazedme
espaldas. *Escondese al paño.*
Ort. Presto, que llega.
Gas. A quien esto le sucede!

Sale Don Diego.

Die. D. Garcia mi enemigo
me han dicho confusamente,
que con Doña Clara hermosa
se casa, ò que la pretende,
y por saberlo mejor
deste medio he de valerme:
pero aqui està Don Gaspar:
D. Gaspar. *Gas.* D. Diego.
Die. Hazedme merced
que los dos solos quedemos.
Gas. Vete Ortuño.
Ort. Yà me voy:
què misterioso que viene,
y luego querrà vnos versos,
que es lo peor que se quiere.
Gas. Què preuenciones son estas!
què es aquesto! si pretende,
porque mi amor ha sabido,
que yo a Doña Clara dexe,
llevarà muy buen despacho:
dezid. D. Diego. *Die.* Atendedme:
Aunque suspenso os tendrè,
permitidme que os aguarde,
que ha muchos dias que somos
amigos, yà en las niñezes,
obrando la voluntad,
y yà en la edad mas ardiente,
la razon que en nuestros laços
nuestros coraçones prende.
Gas. Bien sè que somos amigos,
ello es cierto: mas que os mueve
à esta preuencion? *Dieg.* Querer
que la razon que os empeñe
estè, Don Gaspar amigo,
primero que lo que os ruegue.
Gas. Si, pero ay cosas, D. Diego,
que ni à vn amigo se pueden
pedir. *Dieg.* Lo que yo os suplico
es possible, y es decente,
y aun es razon. *Gas.* Dezid pues;
mucho temo el responderle.
Die. Bien sabeis que Don Garcia,
por algunos accidentes,
es mi enemigo. *Gar.* Que es esto?
Gas. Bien lo sè.
Die. Y vos igualmente
sois amigo de los dos.
Gas. Esto bien se compadece.
Die. Si, pero ay muchas razones
para que se priuilegie
mi amistad en vuestro pecho.
Gas. Sois mi amigo, y mi pariente,
dezid: no es lo que pensè. *Ap.*
Die. Pues lo que pediros quiere
mi amistad, es D. Gaspar,
que sepais mañosamente
à que dama Don Garcia
sirve, festeja, y pretende,
que tengo algunos indicios,
y apurarlos me conviene,

pa!

© Biblioteca Nacional de España

para salir de vn cuydado,
que aun temido se padece.
Gas. Sin duda que essos indicios *Ap.*
son de que à su hermana quiere.
Gar. Sin duda, que de que sirvo
à Isabel noticia tiene.
Die. Si pretende à Doña Clara,
morir, ò darle la muerte.
Gas. Yo, D. Diego amigo, ofrezco
(esto es fuerça responderle)
hazer lo que me mandais:
pero que razon os mueve?
Die. Essa, quando me digais
lo que aueriguado huviereis,
la sabreis: buelvo à deziros,
que me importa, y q̃ os merece
mi amistad esta fineza;
y agora à Dios, porque tiene
mucho que hazer vn cuydado.
ò que mal mi amor ardiente *Ap.*
podrà alentar, Clara hermosa,
hasta apurar lo que teme. *Vas.*

Sale Don Garcia.

Gas. Aueislo escuchado todo?
Ga. Todo amigo. *Ga.* Y q̃ os parece?

Sale Ortuño.

Ort. Pareceme que ha sabido
quien à su hermana pretende,
y teme que su enemigo
à ser su cuñado llegue,
que es lo sumo donde sube
quando vn enemigo crece:
bien assi como culebra,
que camina para sierpe,
muda en la vejez el nombre,
pero no muda la especie.
Gas. Tu tambien lo has escuchado?
Ort. No era cosa suficiente,
que de mi se recatasse,
para que no me durmiesse.
Gas. Lo que juzgo es, que esta noche
no es amigo conveniente,
que vais à vèr à Isabel,
pues le escuchasteis que tiene
mucho que hazer su cuydado.
Gar. Dezis bien, que aunq̃ desprecie
por mi el peligro, por ella
es bizarria el temerle.
Gas. Quieres estàr advertido.
Gar. Dicha tuve en esconderme,
quedaos con Dios, que yà es hora
de dexaros. *Ort.* Lindamente
se ha dispuesto, que esta noche
libre mi amo se quede.
Gas. Tened, y que he de dezirle,
si acaso à informarse buelve
de la casa à quien seruis?
Gar. Pues si el indicio que tiene,
es, que yo assisto à su calle,
podreis para encarecerle, dezirle,
q̃ D. Clara me tiene en ella assistẽ-
y hallarà si lo averigua, (te,
fundamento. *Gas.* Pues le tiene,
querer vos à D. Clara?
Gar. No importa que no lo niegue,
ella es la dama con quien
os dixe, que mis parientes
me tratauan de casar. *Vas.*
Ort. Por vida de quien tantee
otro mas à Doña Clara,
tres à tres estàn voazedes:
tambien la señora Autora
en su compañia tiene
sus primeros, y segundos,
y sus terceros papeles.
Gas. Que importa si sola admite
mi aficion. *Or.* Dios te consuele:
y si hizieres los graciosos
como Iuana? *Gas.* Necio eres:
vamos de aqui, que es yà hora
de vèr à Isabel. *Ort.* Que intentes
verla con lo que ha passado?

Gas.

© Biblioteca Nacional de España

Gas. Si buena ocasion no huviere,
me irè à ver à Doña Clara.
Ort. Vèn aca, y si acaso diesse
yo con la casa de Iuana,
supuesto que la venere
como à cosa de mi amo,
podrè darla buenamente
de cozes con la mayor
reuerencia que pudiere?
Gas. Vuessa merced mirarà
lo que en esso le conviene.
Ort. Lo que me consuela es,
que essa enfermedad que tienes,
aunque es assi muy de hombres,
se ha de curar con mugeres.
Vanse, salen Doña Isabel y Inès con luz.
Isab. Mi hermano ha buelto à casa
desde que anocheciò?
In. Siempre se passa
la media noche, y algo mas
primero. *Is.* Què hora serà?
In. Las diez. *Is.* Essa hora espero:
ò si yà D. Garcia viniesse!
hiziste lo que ordenè?
In. Yà està como dixiste la puerta:
ello si viene Don Garcia,
que se ha valido de la industria mia
para entrar, ha de ser la noche buena;
pero yà no cobrè, què me dà pena?
Isab. Ha Don Gaspar!
que hallando mis verdades
ingratitudes siempre, y falsedades
en tu aficion, no puede mi cuydado
perder en lo advertido lo obstinado:
Que discurra tan mal mi entendimiento!
que se derrame el fruto al escarmiento,
que estè amor tan de parte de mi daño,
que le apague la luz al desengaño!
que mi error llegue à hazer tan preciso,
que abraze el riesgo dentro del aviso;
mas quien logrò en tan nuevos sentimientos,
desengaños, avisos, y escarmientos?
Sale Don Gaspar, y Ortaño.
Ort. Que à entrar aqui te has atreuido,
y que auiendo à Don Diego antes oìdo,
de la Hermandad aun no te atemorices!
yo no entiendo tu amor. *Ga.* Porquè lo dizes?
Ort. Porque en tu pecho despejado, y vario
està el amor pequeño, y temerario.
Gas. No vès allì à Isabel? no es muy hermosa?
Ort. Digo que es milagrosa,
empero Doña Clara, y Doña Iuana?
Gas. Mira, aunque Doña Clara es la Sultana,

© Biblioteca Nacional de España

y Iuana es otra, por aquel instante
està delante la que està delante.
Ort. No llegas? *Gas.* Si, veràsme enternecido
juntar algunas señas de rendido.
Ort. Pues no venias quexoso de Garcia?
Gas. Assi, que estoy quexoso,
no me acordava, pues veràsme ayrado
juntar algunas señas de enojado.
In. Aqui està Don Gaspar.
Is. O quiera darme algun aliento
amor para quexarme! *Gas.* Yo
llego pues. *Ort.* Atienda aqui el oyente
quan bien se siente lo que no se siente.
In. Quien pudiera llegar àzia la puerta,
porque acà no se entrasse al verla abierta
Don Garcia. *Gar.* Escusado
fuera, ingrata, el auerme aqui llamado,
quando vna pena fiera
me tiene el pecho. *Is.* Inès salte allà fuera.
In. O que bien se ha dispuesto!
à Don Garcia avisarè con esto.
Gas. Si el embiar la criada
es porque estè auisada,
para que à Don Garcia allà detenga,
segura estàs, no ay que temer que venga;
èl propio me lo ha dicho.
Is. Inès, detente, no te vayas,
aqui has de estàr presente. *In.* Todo se errò.
Is. Dezid, que yà os escucho,
advertid, que fiais de mi amor mucho.
Gas. Digo pues, ingrata, digo,
que bien escusado fuera
el auerme aqui llamado,
quando es fuerça que mi lengua
palabras solas pronuncie,
templadas alla en mi pena,
que en llegando à vuestro oìdo,
mas que le informen, le hieran.
Pero vos no me llamasteis?
no ocasionèis mi paciencia;
à escuchar vn agraviado
no venis? pues salgan fuera
mis iras, sea que aya estorvo
que sus impetus detenga,
pues con escucharme à tiempo
que està tan viua la ofensa,
tan discordes los sentidos,
y el alma tan descompuesta,
para que os pierda el respeto
me dais tacita licencia,
que no temerà la injuria
quien no ha temido la quexa.
Is. Templad Don Gaspar las iras;
mas

moderad las impaciencias,
reprimanse los enojos,
las injurias se suspendan,
que dormidas las verdades
tienen mayor eloquencia,
y el dolor dicho sin arte
arguye mayor terneza,
porque no està muy segura
quando la razon alienta,
no vive muy descuydada
quando se adorna la pena.
No vengo à satisfaceros,
dezidme vuestras sospechas,
que os dilatan el aliuio
quanto tardare en saberlas.
Dezid, pues, que aguardais?
que yà me teneis atenta,
no os apassioneis. *Ort.* Essotro
apassionarse, mi abuela,
porque no la ha menester
suele prestar la paciencia,
que no es tan gran majadero,
que ha menester lo que presta.
Gas. Digo, pues, que yà he sabido,
ingrata, que te festeja,
te assiste, y aun te merece
D. Garcia. *Is.* Aguarda, espera,
que te vas precipitando,
y puede ser que me ofendas
desuerte, que por castigo
te dexe con tus sospechas.
Sale Don Garcia al paño.
Es verdad que Don Garcia.
Gar. Aunq̃ es mucho lo que arriesga
mi amor en entrar agora
en esta casa, no ay fuerça
para impedir vn deseo,
que lleua con mas violencia
al mayor riesgo; y assi,
auiendo encontrado abierta
la puerta, he querido vèr
si la criada me espera:
pero aquel no es Don Gaspar?
no es Doña Isabel aquella?
què es esto! *Is.* Quando sabeis
quien soy, y escusar pudierais
el tornar: mas ay de mi!
vn hombre he visto en la puerta
esconderse cauteloso,
mi hermano es sin duda: muerta
estoy yà; pero el remedio
ha de ser desta manera.
Digo, señor Don Garcia,
que bien escusado fuera,
quando vos sabeis quien soy,
tomaros esta licencia.
Si es que buscais à mi hermano,
pudierades de allà fuera
saber si èl estava en casa:
Inès, toma tu essa vela,
y alumbra à esse cavallero,
y cierra mejor la puerta. *Vase.*
Gas. Què es esto cielos, què es esto!
Ort. Para quien somos nos dexa:
pero aguarda, que alli he visto
vn hombre, que con cautela
se encubre. *Gas.* Sin duda alguna,
que es D. Diego. *Or.* Es euidencia.
Gas. Y que ella por conocerle
vsò aquella estratagema.
Ort. Dizes bien, y de la misma
te puedes valer. *Gas.* Ya es fuerça
Sale D. Garcia al salir D. Gaspar
salir allà fuera. *Gar.* D. Gaspar.
Gas. D. Garcia. *Ort.* Esto es comedia
Gas. Hà traidora, ella le viò,
y vsò de aquella tautela
por darle satisfacion
de que yo estaua con ella.
In. Aora huvo de venir
D. Garcia? aqui se encuentran,
y me destruyen. *Gar.* Pues como
Di

© Biblioteca Nacional de España

D. Gaspar estais en esta casa,
ò à que aueis venido?
Gas. El dissimular es fuerça: (me
à ver à D. Diego vine, porq̃ hallãdo
aqui cerca, me pareciò, q̃ era bien
q̃ desde luego supiera loq̃ tenemos
tratado à cerca de sus sospechas,
porque sabiendolo aora
descansen las diligencias.
Gar. Guardeos Dios, q̃ es atencion
como de vuestra advertencia:
en fin, amigo encontrasteis
à mi Isabel? *Gas.* Encontrèla,
y al preguntar por su hermano,
me bolviò aquella respuesta
que avreis oìdo. *Gas.* Pues vamos,
que no quiero que nos vean
hablar, y juzguen que yo
os doy destas cosas cuenta.
Gas. Bien dezis: que me engañasse:
Isabel! quien os creyera!
mugeres, todas sois vnas,
y la mejor como esta.
In. Rabiando estoy porque salgan.
Ort. Vèn acà, señor, te acuerdas
si vas agora zeloso?
Gas. Mira, yo te doy licencia,
para que digas, Ortuño:
que esta verdadera pena,
sino la pierdo de vista
en bolviendo la cabeça. *Vanse.*
Salen Iuana, y doña Clara con luz.
Iua. Passando se và la hora,
las diez y media son yà.
Cl. Sabes si mi padre està
recogido? *Iua.* Si señora.
Cl. Mirasteio, Iuana, bien?
Iu. Rato ha que rezando estava,
por señas que colocaua
vn bostezo en cada amen.
Cl. Y la seña has entendido?
Iu. Esta rexa no ha de ser
donde lleguen, y han de hazer
en la celosia ruido?
pues no se ha hecho tal seña,
que à qualquier rumor incierto
me he acercado, y aun abierto
la ventanilla pequeña.
Cl. Mucho mi amor ha fiado
de tu pecho, Iuana mia,
para ser el primer dia
oy que en mi casa has entrado:
mas esto no es liuiandad,
aunque es verdad que me agradas
sino tener oy criadas de menos ca
porq̃ he despedido vna (pacidad,
que mi confidente ha sido,
y assi, Iuana, has sucedido
tu en su primera fortuna.
Iu. Aunque aquesto de fiar
algo à las criadas, sè
que es vna fiança en què
se suele siempre lastar;
hazer puedes confiança
de mi, aunque no lo merezco,
que tengo caudal, y ofrezco
sacarte de la fiãçà *Cl.* grã resoluciõ
ha sido la de atreuerme à llamar
en mi casa à Don Gaspar.
Iu. Sabes que me ha parecido,
que para tan despejada
como te me representas,
en lo que esta noche intentas
estas muy embarazada.
Cl. Aunque vès mi condicion
tan galante, y esparcida,
te prometo que en mi vida
he dado esta permission,
sino es solo à D. Gaspar,
que por hablar de buen gusto
alguna noche, este susto
he querido atropellar.

© Biblioteca Nacional de España

Y esto no es quererlo yo,
que esso de que amor engaña,
abrasa, y rinde, es patraña
que algun ocioso intentò.
Amor es duende importuno,
que al mundo assombrado trae,
todos dizen que le ay,
y no le ha visto ninguno;
A quien no causa fastidio
esta passion amorosa,
no siendo amor otra cosa,
que vna fabula de Ouidiò?
Y que importa que se nombre
amor, este debaneo,
si es confirmar el deseo,
y luego mudarle el nombre?
Valgate Dios por dolencia,
no acabada de entender!
es esto mas de creer
que esta allì mi conveniencia?
No tira la voluntad,
geometra superior,
todas las lineas de amor
al punto comodidad?
Yo no sè si à mi me tiene
ciega en lo que me aconseja,
pero bien sè que me dexa
mirar lo que me conuiene.
Y si està en mi pecho fiel
algo mas privilegiado,
oy D. Gaspar, es que he hallado
mas conveniencias en èl.
Porque el querer con fervor
à otro, es amor improprio,
y assi solo el amor propio
viene à ser el propio amor.

Iu. Esso, señora, quien puede
negarlo, siendo tan justo,
y cosa de tan buen gusto,
esto del amar adrede?

Cl. Ya no ay quien no quiera assi,
y en lo mas cierto se dà;
y todos lo afectan yà,
y nadie llora por si.
No ay cosa para este aliento;
no afligir el coraçon,
gastar la respiracion
en suspiros para el viento:
Perezca el gemir confuso,
falte el suspirar perplejo,
muera el amor a lo viejo,
y viua el Amor al Vso. *Ruido.*

Iu. Aguardate, que sospecho,
que en la ventana huvo ruido.

Cl. No se ha engañado tu oìdo.

Iu. Yo llego pues, dicho, y hecho;
èl es sin duda. *Cl.* Pues vè,
y abre. *Iu.* Qual se ha de quedàr
en viendome Don Gaspar;
pero yo me vengarè
con Ortuño. *Cl.* Yo no creo
que à D. Gaspar tengo amor,
pero à todo mi valor
temo siempre que le veo.

Sale Iuana con D. Diego reboçado.

Die. Llegando à essa celosia
para escuchar vn instante,
propio cuydado de amante,
sentì que aqui gente avia.
Creciò con esto el cuydado,
lleguè con èl à la puerta,
y hallando que estava abierta,
resuelto hasta aqui he entrado.

Cl. Viene, Iuana? *Iu.* Tràs mi entrò.

Die. Si fuesse yo tan dichoso,
que hablasse àmi dueño hermoso
pero aqui està. *Iu.* Bien sè yo
que esto de encubrir la cara,
porque à mi me ha visto es:
pues no me è de ir. *D.* Llego pues
bellissima Doña Clara.

Cl. Valgame el Cielo! quien es?

© Biblioteca Nacional de España

Die. Yo soy pues, no me conoces?
Cl. Pues como aqui? *Di.* no dès vozes
Iu. Todo se ha errado. *Cl.* Idos pues:
si viniesse Don Gaspar *ap.*
me pierdo: mirad Don Diego.
que vendrà mi padre luego.
Die. No està en casa? *Cl.* Por juzgar
que era èl se abriò la puerta:
remediarlo desta suerte
intento, el empeño es fuerte;
no os detengais, yo soy muerta.
Die. Yà que mi suerte me ha dado.
Cl. D. Diego, mi riesgo es mucho.
Die. Esta ocasion. *Cl.* No os escucho.
Die. De entrar. *Cl.* Aueisme enojado.
Die. A verte. *Cl.* Fue atreuimiento.
Die. Pronuncie. *Cl.* Yà es demasia.
Die. Mi voz. *Cl.* En vano porfia.
Die. Afectos. *Cl.* Daislos al viento.
Die. Adorar enternecido.
Cla. Mi padre puede venir.
Die. Tu beldad. *Cl.* No os he de oir.
Die. Permite. *Cl.* Sois atreuido.
Die. Que diga. *Cl.* Alumbrale Iuana.
Die. Mi passion. *Cl.* Acabad presto.
Die. Porque yo: pero que es esto!
llamaron à la ventana?
Ruido dentro en la ventana, y abre el postiguillo, que està junto à Iuana
Cl. Mi padre sin duda ha sido.
Die. Tan presto huvo de venir?
Cl. O que bien hize en dezir,
que mi padre auia salido!
Iua. El postiguillo han abierto.
Cl. Como le dexaste assi?
Iua. Descuydo fuè.
Dentro hablando Don Gaspar, y Ortuño.
Ort. No vès? *Gas.* Si.
Ort. Gente suena. *Ga.* Yà lo advierto.
Cl. Valgame Dios! que he de hazer?
si salis, mi padre està en la calle,
y os verà; y si os quereis esconder,
os han de vèr al passar
desde la calle: ay de mi!
Die. Pues entre, y halleme aqui,
que yo le sabrè librar.
Cl. Bien por Dios. *Ort.* Solo rumor
se escucha. *Gas.* Buelve à tocar
la celosia. *Iua.* Acabad,
que es demonio mi señor.
Die. Pues que he hazer?
Cl. Esconderte.
Die. Donde? *Iu.* Contigo irè yo.
Cl. Pues han de verle? *Iu.* Esso no.
Di. Como ha de ser? *Iu.* Desta suerte
Ponese Iuana delante de la celosia, y passa Don Diego.
Ort. Aqui ay maula; quieres yà
mas indicios? *Gas.* estoy ciego.
Iu. Mientras yo escondo à D. Diego,
di que entre, que abierto està,
que yo porque el otro estè
lexos, y hables sin cuydado,
allà à lo mas apartado
del jardin lo lleuarè.
Llega Doña Clara à la ventana, y responde D. Gaspar de allà dentro.
Cl. D. Gaspar. *Ga.* Yo soy. *Cl.* Entrad,
que abierto està. *Ga.* A q̃, à morir?
Cl. Oyeme. *Gas.* Yà no ay que oir.
Cl. Pues que quieres? *Gas.* Escuchad.
Sale Don Gaspar, y Ortuño.
Repetirè que ha seis meses
que tuvo mi amor principio,
que me hechizaron tus ojos,
que los apurè el hechizo,
que adorè tus perfecciones,
que di el alma en sacrificicio,
que sufri muchos pesares,
que llorè muchos desvios,
que perdi muchas finezas,
y que en fin el amor mio

© Biblioteca Nacional de España

tuvo para ser exemplo
lo desdichado, y lo fino,
fuera ociosa diligencia,
si lo huvieras entendido,
mas no debes de saberlo,
y assi quiero repetirlo;
seis meses ha. *Cla.* Yà lo sè.
Ga. Que mi pecho. *Cl.* No lo olvido;
Gas. Ha intentado. *Cla.* Para que
lo repites? *Gas.* lo repito,
para que sepas aleue,
que yà es remedio el hechizo,
que es la adoracion injusta,
que es desprecio el sacrificio,
y los desayres ofenden,
que prouocan los desvios,
que las finezas se cansan,
y que en fin el amor mio
lo desdichado aprouecha,
para corregir lo fino,
que en llegando los agrauios
à dexar de ser indicios,
las mas vezes se confunden
dentro del pecho afligido
con el ansia de vengarlos,
el afecto de sentirlos.
Ort. Señores, quien no le vè
tan colerico, y perdido;
vèn vstedes que lo dize,
pues yà se fuè quien lo dixo?
Cla. Dime, dime mas pesares,
prosigue, ostenta mas brios,
acaba, venga tus iras,
anda, atropella conmigo,
cumple con tus desazones,
y echa à perder mis cariños,
pues es tu amor tan villano,
y eres tu tan mal nacido,
que del sufrimiento ageno
te formas propios aliuios.
Ort. Aguarda, pobre señora,
no te afligan sus suspiros,
mira que son contrahechos,
y te los passan por finos.
Cla. No me respondes? que temes?
dime, que te ha sucedido?
que mirandome te quedas,
ò sossegado, ò remiso,
y temo buscarte atento,
para hablarte diuertido;
acaba, y di si te ofendo,
porque me miras? *Gas.* Te miro,
porque como hecho de vèr
el modo que vsas conmigo,
mi voluntad se ha cansado,
mi memoria se ha ofendido,
y à los dos mi entendimiento
les ha enseñado su oficio:
solo me falta de hazer,
q̃ los ojos mios conozcan q̃ no es
amable la ceguedad q̃ hã tenido;
y assi el estarme mirando,
no es ponderar el hechizo
de tu hermosura, ni dàr
à mi ardor mas incentiuo,
sino estàr con las potencias
reduciendo los sentidos.
Ort. Señor, advierte que mientes
con mucha fuerça, passito
que ay muchos q̃ se hã quebrado
siendo enteros con ahinco;
es verdad esto que dizes?
Gas. No sabrè agora dezirlo;
mucho puede esta muger.
Cla. Todo sin duda lo ha visto; *ap.*
no sè que hazer; D. Gaspar,
todo quanto aqui me has dicho,
es cansare, y no explicarme
tu dolor, ni mi delito,
acaba de hazerme el cargo,
quexas busco, no gemidos,
no obscurezcas tu dolor

por

© Biblioteca Nacional de España

por darle mucho artificio.
Ort. Mira que tienen sus vozes,
menos sustancia que ruido.
Cl. Que sientes? *Ga.* Yà nada siento;
Cl. q̃ has visto? *Ga.* Yà nada he visto.
Cl. q̃ quieres? *Ga.* Irme, y no verte.
Cla. Pues no te has de ir sin dezirlo.
Gas. Me à puras: pues vèn acà,
quien estaua aqui contigo?
Cla. Conmigo? *Gas.* Niegalo aora;
Cla. Que dizes? *Gas.* Esto q̃ he dicho.
Cla. Estas en ti? *Gas.* Viue Dios,
que me estàs dando motiuo
para que entre yo à buscarle,
aunque atropelle contigo,
con tu padre, y con tu honor.
Cla. Que esto me aya sucedido
sin culpa! mira, repara,
que yà son tus desvarios
tales, que todo mi amor
aun no ha de poder sufrirlos.
Gas. Vèn acà Ortuño, que viste
por esta ventana? dilo,
Ort. Yo vi vn sombrero, y vn moño,
por esse viejo postigo.
Cl. Tu tãbien? *Or.* Yo no me atreuo,
quando lo contrario has dicho,
à dezir, señora, mas
de lo que vi, voto a Christo
Cla. Valgame Dios, que dirè?
Gas. Di aora que es desvario.
Cla. Don Gaspar, à vna criada
dexè aqui, si esto no ha sido
embuste suyo, no sè
que responder. *Ort.* Tambiẽ digo
que la que vi parecia
muger de menos aliño:
Ha imfame criada! cierto,
que es cosa, si lo que has dicho,
para derramar sobre ella
vn celemin de pellizcos;
si Iuana allà con su ama
serà ya tan buen servicio;
aguarda la llamarè,
y sabrèmos lo que ha sido.

Sale Iuana, y al salir habla à parte con Doña Clara.

Iuana. *Iu.* Allà queda. *Cl.* Perdona,
y haz tuyo aqueste delito,
pues no te importa; acà fuera
te he menester. *Ort.* Iesu Christo!
Iuana es, peor es esto,
à Doña Clara ha venido
à servir. *Gas.* No es esta Iuana?
ay casos como los mios!
Cla. Vèn acà, di vna verdad;
quien estava aqui contigo
quando llamò D. Gaspar?
Iua. Señora. *Cl.* No ay q̃ encubrillo;
que los dos juntos lo vieron.
Iua. A quien esto ha sucedido
delante de dos amantes,
que me estàn mirando exquivos;
no teniendo culpa alguna
me he de confessar de vicio!
Cla. No respondes? *Iua.* Yo señora;
Cla. No ay que temer el dezirlo.
Iua. Aqui estava. *Cla.* Quien?
Iua. Vn hombre,
que và para mi marido.
Or. Como, como? *Cl.* y es bẽ hecho;
q̃ padezca el honor mio por vos?
haslo visto yà Don Gaspar?
Gas. Que he de auer visto?
pues esto quieres que crea?

Toma Ortuño la vela, y quiere entrar.

Ort. Vstedes por vn tantico
perdonen. *Cla.* Pues donde vàs?
Ort. A matar este marido.
Iua. Ortuño. *Ort.* No ay q̃ Ortuñar;
Cla. Loco aguarda. *Ort.* Viue Christo
que no ha de dezir que yo
le dexè por escondido,

© Biblioteca Nacional de España

ò le perdonè por pobre,
que si es pobre, es mas delito.
Men. dent.. Martin. Fabio, no me ois?
donde estais? estais dormidos?
Cl. Mi padre; valgame Dios!
Ort. Destruyòme el homicidio.
Gas. q̃ he de hazer? *Cl.* Aprisa vete.
Gas. A Dios. *Men.* No oìs el ruido
à la puerta de la calle? presto.
Ort. Cogieronnos viuos,
yà no ay salir. *Gas.* Raro aprieto!
Cla. Quien en el mundo se ha visto
tan llena de sobresaltos!
Don Diego adentro escondido,
Don Gaspar aqui zeloso,
mi padre alli vengatiuo:
Valgame Dios! *Ga.* Pues q̃ quieres
hazer? *Cl.* Don Gaspar, rendido
està todo mi valor,
el riesgo es grande, y es mio;
Cauallero sois, mirad
por mi honor, harto os he dicho:
vèn Iuana. *Iu.* Vamos señora.
Cla. Muerta voy.
Iua. Buena la hizimos. *Vanse.*
Or. Ya vienẽ. *Me.* No hã de escaparse,
que àzia el jardin era el ruido.
D. Mendo con espada, y criados cõ hachas.
Men. Entrad con la luz; quien es?
Gas. Señor D. Mendo. *Men.* q̃ miro!
D. Gaspar. *Gas.* Tened la espada.
Mend. Pues como tan atreuido
aueis entrado en mi casa,
auiendo entrado conmigo
esta tarde, y assentado,
que de vuestros desvarios
es complice otra hermosura?
Sale Don Diego à vna puerta que ha de auer en el teatro.
Die. Del jardin, donde escondido
estaua, oyendo las vozes,
salgo à vèr; pero que miro!
Don Gaspar aqui, y D. Mendo
con èl, aplico el oìdo.
Men. No respondeis? que dezis?
Ga. Gran remedio me ha ocurrido;
si me escuchas hablarè,
que estoy aqui sin delito.
Men. Dezid, que para mataros,
es prevencion el oìros.
Gas. Yà os dixe, señor D. Mendo;
esta tarde, como assisto
en vuestra calle à otra dama.
Men. Proseguid, tengo entendido
que es Doña Isabel de Chaues.
Die. Mi hermana! q̃ es lo q̃ he oìdo!
Gas. Sabed, pues, q̃ entrè esta noche
à hablarla, à tiempo que vino
su hermano, entròme siguiendo
al jardin, y fue preciso
arrojarme por las tapias
en el vuestro; esto no ha sido
con intento de ofenderos,
y assi bolviendo à inquirirlo,
adonde os buscais ayrado,
os hallareis compassiuo.
Die. Que es esto q̃ escucho cielos!
yo en mi casa le he siguido!
ay mas rara confusion!
Ort. Linda mentira le ha dicho,
pero es perro viejo. *Men.* Apenas
lo que he de hazer determino;
verdad es que en el jardin
fue donde escuchè el ruido;
y que en èl tambien vi vn hõbre
desde mi quarto, y que vino
pared en medio, y que èl es
de Isabel amante fino;
pero yo le hallo en mi casa;
y sin tener mas indicios
no le he dexar salir:
si Clara se ha recogido,

© Biblioteca Nacional de España

y hallo en su quietud señales
de ignorar este delito,
me darè por satisfecho;
quiero, pues, ir à inquirirlo;
la puerta dexo cerrada,
seguro queda. *Gas.* Servios
de que yo salga, que estoy
con cuydado del peligro
dessa señora. *Men.* Aguardad,
Toma la vela.
que al punto salgo à serviros,
y à acompañaros. *Die.* Acà
se acerca, yo me retiro.
Entra Don Mendo por donde estaua Don Diego escondido.
Ort. Que es lo que este viejo intenta?
Gas. No es muy facil preuenirlo.
Buelve à salir Don Mendo alborotado, y cierra tràs si la puerta donde estaua Don Diego.
Men. Valgame Dios, raro empeño!
cierto es lo que me ha dicho
Don Gaspar: Don Diego està
aqui dentro, que ha venido
por las tapias del jardin
tràs èl, sin duda ay peligro
mayor: señor Don Gaspar
idos por Dios presto, idos!
Gas. Que traeis? *Men.* q̃ he de traer?
si tràs vos vuestro enemigo
ha venido. *Gas.* Quien?
Mend. D. Diego. *Gas.* Que dezis?
Mend. Que yo le he visto
aqui dentro. *Gas.* Viue Dios
que era èl el escondido:
ò ingrata! ò falsa! tu engaño
supe por raro camino.
Men. Vamos presto, que no quiero
que suceda de improuiso
en mi casa vna desdicha.
Gas. Confiesso que estoy corrido.
Me. Andad, abrid la puerta Martin.
Ort. Bueno es dàr èl mismo
prisa para que nos vamos.
Me. No acabais? *Ga.* Voy sin sentido.
Vanse Don Gaspar, y Ortuño.
Men. Ya se fueron; ò que bien
se ha dispuesto, agora quito
la llaue para que salga
Don Diego, que en otro sitio
mas que se maten: venid
señor Don Diego.
Abre la puerta, y desde ella llama à Don Diego, y sale.
Dieg. Sin juizio salgo,
ay mas raros sucessos!
Men. Y estimad que tan remiso
os advierto que en mi casa
aueis andado atreuido.
Die. Yo señor. *Me.* No os detengais.
Die. No vine. *Men.* Yà lo he sabido.
Die. A ver. *Men.* Estoy satisfecho.
Die. Porq̃ yo. *Men.* Nada he de oiros.
Die. Pues yo me voy.
Men. Dios os guarde;
alumbra Martin. *Die.* Preciso
es yà que dè vengança
la vida de vn falso amigo.
Men. Bendito sea Dios, que yà
fuera estoy deste peligro,
mañana mudo mi casa:
Iesvs en lo que me he visto!
si el Yermo tiene algo bueno,
es el viuir sin vezinos.

IORNADA TERCERA.

Sale Don Gaspar, y Ortuño.
Ort. De verte estoy admirado;
ni el fuego de amor te abrasa,
ni te consume el cuydado,
ni lo mismo que te passa

© Biblioteca Nacional de España

parece que te ha llegado?
de nada sientes dolor;
haste visto el paladar?
Gas. Para què? *Or.* Veamos señor,
dexame por Dios mirar
si eres. *Gas.* Què? *Or.* Saludador.
Gas. Loco estàs.
Ort. Quien te ha de vèr
tratar sin sentir buchorno
con amor, que empieça à arder,
que no diga que es hazer
la patarata del horno?
Y quien dirà que no es
lo de la barra crugiendo,
si quando vna dama vès,
coges la hermosura ardiendo,
y la traes entre los pies?
sin duda que tu amor fuè
hijo de Venus bastardo,
pues no sabes guardar fè.
Gas. Antes, Ortuño, la guardo
tanto, que nadie la vè.
Ort. Esso, dente à ti dezir
vna chança, que no ignoras
como la has de introducir,
pues no es para todas horas
esto de hazer reir.
Hablemos con juizio vn poco,
porque quisiera apurar
esta materia que toco.
Gas. No es muy facil el estàr
en juizio yo con vn loco.
Ort. Quien no te vè tierno aqui,
allì ayrado, allà quexoso,
acullà fuera de ti,
siempre en el afàn ocioso
de andar de aqui para allì.
Yà te acredita de amante
el fauor, y yà la ira,
tiñendose cada instante
del color de la mentira,
camaleon tu semblante.
Valgate el cielo, señor,
no te acabo de entender,
que es esto? *Gas.* Todo es amor
Ort. Como el engaño ha de ser
amor? *Gas.* Por esso mejor.
Ort. Pues no es amor vn confuso
accidente apetecido,
vn fuego en el alma infuso,
y vn yelo al aliento vnido?
Gas. Si esso es amor, no es al vso.
Ort. No es amor vn leue ardor,
no es vn daño procurado,
vn apacible dolor,
y vn dulcissimo cuydado?
Gas. No es al vso, si es amor.
Ort. Pues no sabremos qual es
Amor al Vso, señor?
Gas. En mi pecho no le vès?
Ort. Explicamelo mejor.
Gas. Oyelo, pues. *Ort.* Dilo, pues,
Gas. Acreditar sin pena vna passion,
perder miedo, y cariño à la beldad,
hazer su voluntad sin voluntad,
suspirar sin dàr cuenta al coraçon,
no matarse en passando la ocasion,
llorar en ella por curiosidad,
formar de vna mentira vna verdad,
hazer de vna palabra vna razon,
mudar de sitio en el primer bayben,
arrojar los pesares por aì,
recibir los fauores al desden:
y en fin para acabar de estàr en si,
querer à todas las mugeres bien,
y mal à cada vna de por sì:
Este Ortuño es el amor
que se vsa. *Ort.* Pues, señor,
mire vzed como ha de ser,
que a Iuana no ha de querer,
ò la ha de querer mejor,
yà que he llegado à amparalla,
y

© Biblioteca Nacional de España

y mirar por su remedio,
si se ha de tratar de amalla
(en esto no ha de auer medio)
quererla mucho, ò dexalla.
Gas. El quererla mucho escojo.
Ort. En verdad que no te engañas:
mas que has hecho de tu enojo?
como te dexan pestañas
tantos pesares al ojo?
Gas. Mira, aunque anoche salì
ayrado con Isabel,
porque à Don Garcia vì
dentro en su casa, y con èl
cumpliò, dexandome à mi:
y aunque tambiẽ me hallè luego
con Doña Clara perdido,
porque entrando à hablarla ciego
aueriguè que auia sido
el que se escondiò D. Diego.
Sabe que à muy poco trecho
que anduve, despues que yo
te embiè, se hallò mi pecho
de quanto le sucediò
con ellas dos satisfecho:
de suerte, que si mi amor
ayer se trocò en desden,
enojo, rabia, y furor,
oy à Isabel quiero bien,
y à Doña Clara mejor.
Ort. Pues como tantos consuelos
hallaste, y siendo tan fuerte
el pesar, que en tus rezelos
satisfiço. *Gas.* De esta suerte
me hallè sin todos mis zelos.
Salì à la calle despues
de aquel accidente raro
que me sucediò en la casa
de Doña Clara, aguardando
à que saliesse Don Diego
para apurar todo el caso,
porque juzguè que no era
possible auerle llamado
D. Clara al tiempo mismo
que à mi me estaua esperando.
Saliò, pues, y à mi se vino
colerico, y enojado,
porque escuchò la disculpa,
que me oyò, contra el recato
de su hermana; procurè
reducirle, assegurando
sus sospechas, y en èl mismo
ir ponderando mi agrauio.
Me diò à entender, que en la casa
de Doña Clara entrò acaso,
que ella se enojò de verle,
que à la ventana llamaron,
que dixo que era su padre,
y que èl se escondiò en el quarto
del jardin, con lo qual yo
vine à hallarme assegurado
desta duda, y tan gustoso,
que me agradecì mi engaño.
Mas D. Diego, que yà entonces
mañoso me auia sacado
de la calle, me embistiò
con el azero en la mano:
hallome con èl, y apenas
se formò el primer reparo,
quando llegò Don Garcia,
y vino à hallarse obligado
Don Diego à callar delante
de su enemigo su agrauio,
y assi finguiò que los dos
nos estauamos burlando.
El se fue, y quedòme solo
con D. Garcia, y tratando
de Isabel, me confessò,
que se valiò su cuydado
à noche de vna criada,
para entrar donde le hallamos,
sin que Isabel lo supiesse.
De suerte, que en breue rato

© Biblioteca Nacional de España

saquè dos seguridades,
de dos zelos se trocaron
dos penas en dos auisos,
en dos gustos dos cuydados,
y yo en vn sossiego inutil
me hallè muy desamparado,
sin mi quexa, que el faltar la razon
en tales casos viene à ser ocio,
y el ocio es grandissimo trabajo.
Ort. Sabes lo que dezir quiero?
Gas. Que, Ortuño?
Ort. Què? que es vn diablo
muy entendido el que tiene
por su cuenta tus pecados:
aora, señor, me vienes
de nuevo embarraganado,
quando pensè que harias
despues de dos desengaños,
vna confession bien hecha,
pues sois los enamorados
tales, que aueis menester
reñir para confessaros;
porque qualquiera enfadillo
que os dà la que estais amando,
es vn gusano que os pudre,
y assi en auiendo acabado
de pudriros, suele dàr
tràs la conciencia el gusano.
En fin quieres à Isabel?
Gas. Esso quien puede dudarlo?
Or. y à Clara? *Ga.* Como al principio.
Ort. A la calle hemos llegado
sin sentir: y à qual de todas
quieres con menos engaño?
Gas. De mi D. Clara hermosa
estoy casi enamorado.
Ort. Y Iuana ha apedreado el cãpo?
Gas. Iuana es ripio del cuydado.
Ort. Darè vozes: Iuana es ripio?
Sale Iuana con manto.
Iua. Esso està muy mal hablado;
y pudiera el muy bribon
saber yà como me llamo:
que cosa es, Iuana es ripio?
Gas. Iuana hermosa, no hagas caso
desse loco, porque al fin
discurre como hombre baxo;
que piensas que me dezia?
que para quererte tanto
como te quiero, eres ripio.
Iua. Esso mismo he escuchado.
Ort. Señores, ay tal desdicha!
Iuana, me lleuen los diablos;
sino me has mudado el tono.
Iua. Que tono he de auer mudado?
Ort. Que yo lo dixe en falsete,
y lo oiste en contrabajo.
Gas. No callaràs, majadero?
Ort. En estas cosas no ay amo:
si como tu pan, tu comes
mi carne, que es mejor pasto.
Gas. Pues mi Iuana, era hora yà
de vernos: olvido tanto
con quien te estima, y te quiere?
Ort. q̃ esto escucho, y no me caygo?
Iu. Pues vos señor me echais menos,
teniendo tan ocupado el gusto?
Ort. Y le pide zelos,
para quando son los palos?
Gas. Tu amor, Iuana, sabe hazerse
lugar en mi pecho. *Iua.* Vamos
à lo que importa: mi ama
me embia à dezirte. *Ga.* Y quando
la he de vèr? *Iua.* No dexaras
que te lo diga de espacio;
vès qual estàs? esta tarde
te quiere hablar en el caso
de à noche, y satisfacerte
de que D. Diego. *Gas.* Yà me hallo
satisfecho, y sè que està sin culpa.
Iua. Pues acabados los enojos podrà
ir muy abierto de braços,
(vsted
muy

muy tierníssimo de afectos,
y muy eficaz de alhagos.
Ort. Yà no puedo mas: señor,
Gas. Que quieres?
Ort. Pues tienes tanto
de saludador, procura.
Gas. Què? *Or.* Que yo estoy rabiando.
Sale D. Isabel, y Inès con mantos.
Isa. Mi hermano, como te digo,
me tiene con gran cuydado,
porque desde à noche està
melancolico, y hablando
con equivocas razones
con D. Gaspar, me ha causado
rezelos, de que ha entendido
mi amor, y por auisarlo à D. Gasp.
he salido en este traje, y dexando
en mi casa preuenido,
que si viniere mi hermano,
digan que vino mi tia,
y me fuy con ella al prado:
pero aguarda no es aq̃l D. Gaspar?
In. Si, y està hablando con vna:
sabes quien es? *Isa.* Quien es?
In. Es, sino me engaño,
criada de Doña Clara.
Isa. Sabeslo bien? *In.* En el campo
juzgo que la vì con ella.
Isa. No me he de ir sin apurarlo.
Gas. Iuana, como no te enojes,
verè à tu ama. *Isa.* Temblando
estoy de colera. *In.* Y llegas
à ablarle? *Is.* yà me he empeñado:
señor D. Gaspar. *Gas.* Quien es?
Isa. Quien yà de vuestros engaños
quedarà desengañada.
Gas. Bella Isabel, como, quando?
Iu. Espera pues. *Gas.* Mi señora,
vos aqui? estoy turbado.
Ort. Viue Christo, que me huelgo.
Is. Yo tengo vn poco que hablaros,
y assi puede essa criada irse.
Iua. Mi Reyna, yo hablo por mi,
no como criada de nadie.
Isa. Lo que dudo he de apurar:
à Doña Clara de Castro,
vuestra señora, direis,
que vna tapada os ha embiado
noramala, y que con ella
lo mismo hiziera. *Ort.* A lo largo
la ha tendido: entre vna ronca,
y vna Clara està mi amo.
Iua. Si aqui estuviera mi ama,
yà que vos la aueis nombrado,
ella bolviera por si.
Isa. Inès, lo que sospechamos
es cierto. *In.* Cayò la pobre.
Gas. Iuana repara: ay enfado
como este! mira que
aunque el indicio es tan claro:
Isa. Satisfaced la criada,
que yo me irè à no estorvaros,
ò à no sentirlo, ò sentirlo,
como pide vuesto engaño.
Gas. Aguarda, advierte. *Isa.* Esperar?
Gas. Oyeme primero vn rato:
yo quiero satisfacerla, *ap.*
que Iuana sabrà callarlo
por el interès: Ortuño.
Ort. Señor. *Gas.* Tenme cuydado
de que Iuana no se vaya.
Ort. Està bien. *In.* Que estos bellacos
se vsen, y las mugeres
tan diferentes seamos!
Gas. Es verdad que esta criada
me estaua, Isabel, hablando
allà de cosas passadas;
pero yo estoy tan postrado
à tus ojos, que no ay gusto
para mi, que ser tu esclavo:
de mejor gana dixera *ap.*
à Doña Clara otro tanto.

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sale Don Diego, y Martin.

Die. Digo, pues, que me passò
todo lo que te he contado,
y que dello he colegido,
que Don Gaspar, profanando
nuestra amistad, quiere à Clara,
que auerle en su casa hallado
à noche, auerse valido
con su padre de vn engaño,
y de otro engaño conmigo,
son euidentes, y claros
indicios: mas no es aquel
D. Gaspar? *Mart.* El es, y hablando
con vna muger està.

Die. Tente, que si no me engaño
es D. Clara, que aquella
que alli està con el criado
descubierta, es la criada
que à noche me escondiò, quando
entrè en su casa, esto es cierto:
desde aqui dissimulados
podrèmos ver en que para.

Isab. Despues de tal desengaño,
que disculpa podrà darme
vuestro amor? pero mi hermano
està en la calle. *Gas.* Que dizes?

Isab. Inès cubrete. *Ine.* Temblando
estoy yà. *Isa.* No me ha visto,
que divertido està hablando
con Martin, mejor serà
que os vais aprisa. *Gas.* Y si acaso
te ha visto, te he de dexar?

Isa. No es este trage que traygo
conocido, y si os vè aqui
esfuerça hazer mas reparo.

Gas. Pues yo me voy. *Isa.* Biẽ pagais
tan costosos sobresaltos.

Gas. Mi amor bolverà por si.

Isa. Idos pues. *Gas.* Biẽ se ha trazado,
Ortuño, yà que no puedo,
sin ser de Isabel notado,
hablar à Iuana, con ella
te puedes quedàr vn rato,
hasta embiarla reducida
à callar lo que ha passado,
y ofrecerla cien escudos,
si vieres que es necessario. *Vase.*

Ort. Si serà? *Iua.* Por no enojarla
se và, buena me ha dexado.

Mar. El se ha ido. *Die.* Yà lo veo,
pero ella se ha quedado,
y por afirmarme bien
si es Doña Clara, guardo
mis iras para despues.

Isa. Inès, èl muestra cuydado,
porque no se và, y me buelve
à mirar de quando en quando,
mas yà se acerca: ay de mi!
anda, passemos de largo.

Passa vno por delante del otro, mirando mucho, y haziendose cortesias.

Die. No parece Doña Clara.

Mar. Esso estava reparando.

Isa. Por si ha reparado, es bien
que algunas calles torçamos
antes de bolver à casa.

Ines. Bien has dicho.

Isab. Amor tirano,
si en este susto pudiera
alcançarte mi cuydado.

Vanse las dos.

Die. Ay mas raras confusiones!
la vna criada ha dexado,
si ha sido por deslumbrarme;
pues no han de poder lograrlo,
que por salir desta duda,
y porque luego su engaño
no me niegue lo que he visto,
la he de ir siguiendo a lo largo,
hasta ver donde entra: amor
dexame este desengaño

Vase

© Biblioteca Nacional de España

Vase Don Diego, y Martin por donde se fue D. Isabel, y quedanse mirando Ortuño, y Iuana.

Ort. Mucho he temido este lance;
si sabrè hazerme enojado?
Iua. Ortuño se queda? bueno!
Ort. Lo que temo es estas manos
de demonio, que nacieron
inclinadas à sopapos.
Iua. Ortuño, como no llegas
à hablarme? retiro tanto?
yà no me vès? vèn acà,
dime, en que entiende tu amo?
no me niegues lo que sabes,
pues sabes que sè pagarlo:
viene muy tarde de noche?
anda muy enamorado?
se acuerda à vezes de mi?
me quiere de quando en quando?
vn vestido tienes cierto
si hazes como buen criado:
tiene muchas? *Ort.* Si señora,
muchas tiene, quatro aguardo,
pero todas se le quedan
sino es la de Ortuño. *Iua.* Es llano:
tiene muy buenos azeros essa oja?
Ort. No son malos,
aunque vn mordiente que tiene
le echa à perder vn recazo.
Iua. Guarnecela bien, no importa.
Ort. Tambien se le và formando
algunas bueltas. *Iua.* De què?
Ort. De què? de cozes, y palos,
Iua. De esse modo faltarà
en la pendencia. *Ort.* Veamos;
yà no puedo sufrir mas,
passe acà la infame. *Iua.* Passo
por Dios, q̃ me has hecho añicos
con la mano todo el braço.
Ort. Esto es juego.
Iua. Pues si es juego,
no quiero probar la mano.
Ort. Escusar essa probada no es posible
Iua. Hablemos claro: señor mio,
vzed tiene de raciõ catorze quartos,
y vn pan, y de quitacion
lo que le sisa à su amo.
Yo, aunque soy tan linda moça,
mil menesteres humanos
tengo; conviene à saber,
como, ceno, visto, y calço,
vstè guarda el real que ahorra
tan lindamente guardado,
que por ahorrado que estè,
no dexa de estàr esclauo.
Si vè algun vestidillo,
y alhaja que no ha comprado;
se mesura, y pide quenta,
pero no quenta con pago.
Si algun regalo me traen,
se porta en èl tan taymado,
que conmigo tiene ocico,
y boca con el regalo.
Pues, señor mio, estas cosas
no son por arte del diablo,
ò hazer el milagro vsted,
ò no hazer tantos milagros,
Ort. Valgame Dios, que gran fuerça
trae consigo el hablar claro!
Digo, Iuana, que yà estoy
confundido siete estados
debaxo de tu razon,
y de oy mas te ofrezco,
y mando de gastar la cortesia;
yà que otra cosa no gasto.
Passarme pienso à cuchillo
la imaginacion; y caso
que al passarmela resuelva
en lo mejor de mis cascos:
si huviere bien que comer
harè que miro à otro cabo.
Iua. De esse modo viuirèmos.

Ort.

© Biblioteca Nacional de España

Ort. Pues deste modo viuamos.
Iua. En fin no has de pedir zelos?
Ort. Yo no, Iuana; tu has de darlos?
Iua. Esso yo te lo prometo.
Ort. Pues la mano. *Iua.* Pues la mano.
Ort. Valgame Dios, que gran fuerça
traе consigo el hablar claro!
Iua. A Dios. *Ort.* A Dios: assi, Iuana,
aqui me dixo mi amo,
que te ofrezca cien escudos
si callas lo que ha passado,
mira tu lo que has de hazer.
Iua. Cien escudos, callarèlo,
y vendràn presto?
Ort. Esso no,
pero seràn bien mandados.
Iua. Yo pensava callar yà,
pero yà que me has hablado
con claridad, à mi ama
le he de contar todo el caso.
Ort. Valgame Dios, que gran fuerça
traе consigo el hablar claro!

Vanse, salen Doña Clara, y Don Mendo.

Cla. Señor. *Men.* Esto ha de ser, no ay replicarme.
Cla. Yo te he de obedecer,
no es escusarme, el discurrir,
señor, con tu licencia.
Mend. No toca el discurrir à la obediencia,
tu esposo Don Garcia
quexa tendrà de la tardança mia,
pues estando tratado
de casar, tanto lo he dilatado,
y el vulgo, que indiscreto,
sin vèr la causa, juzga del efecto,
dirà, no aueriguando en que consiste,
que de los dos alguno se resiste,
y quando esto no sea,
que alguno de los dos no lo desea;
pues como he de honestar el dilatarlo,
pues basta para culpa el no abreuiarlo.
Cla. Señor, la dilacion que yo te pido,
es solo hasta que mas introducido
el cariño en los dos (que mal le engaño)
sino mas fino, estè menos estraño,
que es negociar que falte la firmeza,
ir sin fineza la mayor fineza.
Mend. Amor, que es tan amigo del recato,
no ha menester preambulos al trato,
que quando à la razon sigue el sentido,
no và arrastrando, sino conducido:
yo estoy viejo, tu Clara eres hermosa,
la guarda del honor es peligrosa,

© Biblioteca Nacional de España

y aun que es tal tu cordura,
que fiarsele puede à tu hermosura,
tambien puede fiarsele, que advierta,
que en edad tan prolija, y tan incierta,
no se puede llamar afecto ciego
este inquieto anhelar por el sossiego.
Cl. Señor. *Men.* Yà tu respuesta he preuenido;
es razon esto, avràte convencido;
yo voy por Don Garcia,
todo se debe à la fineza mia. *Vase.*
Cla. Ay mas rara violencia!
que he de hazer voluntad de la violencia?
y que mi padre con imperio injusto,
introduzga preceptos en mi gusto!
y quiera disponer que mi alvedrio
se rinda al suyo, y que parezca mio!
Pues estè pertinaz en su porfia,
ò parezcalo yo, con Don Garcia
no me ha de vèr casada,
que esta accion dura mucho para errada:
Ò si viniesse Iuana! ò si viniesse
con ella Don Gaspar! para que viesse
el aprieto en que estoy, y satisfecho
de las injustas dudas de su pecho,
me ayudasse al remedio, si le tiene
tanta resolucion; mas Iuana viene.

Sale Iuana.

Cla. Iuana. *Iua.* Señora mia. *Cla.* Gran deseo tenia
de que viniesses, di que te ha passado
con Don Gaspar? *Iua.* Yo traigo buen recado.
Cla. Le hallaste? le dixisteis yà la hora
en que me puede vèr? *Iua.* Pobre señora.
Cla. Nunca le he deseado
con mayores afectos. *Iu.* Ay q̃ lastima, señores.
Cla. No me respondes, que te ha sucedido?
no le has hallado? *Iua.* Si, pero perdido.
Cl. Pues què, no te ha escuchado? *Iu.* Mejor fuera.
Cl. Pues què, no quiere verme? *Iua.* Mas valiera.
Cla. Pues despenamie presto,
y dime yà que te ha passado.
Iua. Estoy por darle satisfacion

de

© Biblioteca Nacional de España

de sus zelos, soy señora.
Clar. Presto, que no estoy aora,
Iuana, para relacion. *Iua.* Atajasteme, que yà
me entraua en el romance. *Cla.* Di.
Iua. Quieres lo mas breve? *Cla.* Si.
Iua. Si? pues vaya por acà:
llegùe à hablarle,
y hallelè menos ciego de zelos
que pensè, porque Don Diego
todo lo que passò le auia contado;
y apenas yo le dixe tu recado,
quãdo llegò furiosa vna tapada. *Cla.* Que dizes?
Iua. Oye, pues, que esto es nada.
Cla. Y te hablò? *Iua.* Sentidissimas razones.
Cla. Y èl la escuchò? *Iua.* Y la diò satisfaciones.
Cla. Y conociòte? *Iua.* Si, porque muy fiera
me tratò, maldiziendome, que hiziera
lo mismo con mi ama Doña Clara.
Cla. Como? que dizes?
Iua. Fue verguença rara la que passè.
Cla Y pudiste conocella? *Iua.* No fue possible.
Cla No fueras tras ella? *Iua.* No me dexò el criado,
que me ofreciò muy falso, y muy taymado
de parte de su amo vnos doblones,
porque no te dixesse sus traiciones,
mas soy fiel, y tu amor me compadece;
y èl diz que manda, pero no obedece.
Cla. Diera la vida
por saber quien era la dama.
Iua. Lleue el diablo quien tal diera,
viuamos con vn poco de cuydado,
q̃ ella vendrà à las manos. *Cl.* Quiẽ ha entrado?

Sale Doña Isabel, y Ines alborotadas.

Isa. Sube? *Ine.* Si pienso que sube.
Isa. Señora, si el ser quien sois
os obliga à que ampareis
vna muger como yo,
sabed que me ha sucedido.
Cla. Doña Isabel? *Isa.* Si, yo soy,
que aunque nos hemos tratado
tan poco, es fuerça que vos
me fauorezcais. *Cla.* En què?
Isa. Mi hermano Don Diego
(estoy sin aliẽto!) me ha seguido,
y auiendo torcido yo
algunas calles, bolvia
à mi casa (que temor!)
y al querer entrar en ella
le bolvi à vèr, y por no
auenturarlo, me entrè

en vuestro çaguan (ay Dios)
para aguardar que passasse;
mas no solo no passò,
pero se ha entrado tras mi,
la vida vuestro fauor
me importa; vn hermano es
quien me sigue, la ocasion
es decente, yo me escondo,
entra Inès. *Cla.* Tened por Dios:
no es preciso que èl os busque,
si como dezis os viò?
Isa. No harà, que no me ha podido
conocer, que mi temor
le hizo seguirme, y si os vè
pensarà que fuisteis vos.
Cl. Pues como ha de juzgar esso,
hallandome como estoy?
Is. Bien dizes, esto ha de de ser,
mucho discurre el temor,
con solo hallar esse manto
en vuestras manos, *Iu.* Yà entrò
en la antesala. *Is.* Anda, Inès.
Cl. A quien esto sucediò!
D. Isabel se esconde, y dexa el manto en las manos de Clara, y sale D. Diego.
Die. Niega ingrata, niega ingrata,
que justos mis zelos son?
Is. Ten, Iuana, esse manto. *Die.* Di,
que se ha engañado mi amor,
que mis ojos han mentido,
y que lo mismo que estoy
tocando, no es evidencia,
sino engaño, y ilusion?
Cl. Señor D. Diego, que es esto?
ay mas rara confusion!
advertid: no sè que hazer, *ap.*
pues no he dezirle yo,
que es su hermana la escondida,
que engañado (ay turbacion
como esta!) aueis entrado
en mi casa. *Die.* Bien por Dios;
luego tu piensas, ingrata,
que desde que se apartò
tu amante, no te he seguido?
Cl. Con amante la encontrò?
Die. Vèn aca, no te acabavas
de quitar quando entrè yo
el manto? no se le tiene
puesto esta criada? no
os vi yo con Don Gaspar
en esta calle à las dos?
Cl. Con D. Gaspar? *Die.* Si, negadlo.
Cl. Luego la que se escondiò
es la misma que viò Iuana!
ay desengaño mayor!
Iu. Luego esta es la del reto!
pagaràme lo que hablò.
Die. Yà en fin, Doña Clara, yà,
desengañado mi amor,
se resuelve à abrir los ojos,
que nuestro engaño cegò.
Cl. Sin duda, señor Don Diego,
que os quita vuestra passion
la memoria de que hablais
conmigo, bolved en vos:
que promessa teneis mia?
que caricia, ò que fauor,
para dàr à vuestras quexas
tanto afecto, ò tanta voz?
Si vn papel os escriuì,
fuè que en tonces me importò,
bolvedle à vèr, y no hagais
veras las que burlas son:
idos, pues, no me veais.
Die. Con essa resolucion
me hablais? *Cl.* Es cuerda, y precisa;
Die. Y porque penseis que estoy
desengañado, el papel que dezis
bolverà oy à vuestra mano.
Cl. Serà hazerme gran fauor,
Die. Yo os lo ofrezco. *Cl.* Yo la acepto
Die. Pues yo voy por èl. *Cl.* A Dios.

Die.

© Biblioteca Nacional de España

Die. A Dios, pues que en D. Gaspar
vengarà mi pundonor
el modo de disculpar
culpas de vuestra aficion,
yo le quitarè la vida
por si en ella os hallo à vos. *Vase.*
Cla. Oìs, yà que vais resuelto
à matar esse traydor,
venid à mi, si os faltare
corage, azero, ò razon.
Iua. Que te parece, señora?
enfin està en esta sala
la que me embiò noramala?
calla pues, que yo entro agora.
Cla. Aguada, el passo deten.
Iua. A què? no me dexaràs.
Cla. Pues que quieres? donde vàs?
Iua. Donde voy? à quedar bien.
Cla. Mira si nos oyen. *Iua.* No,
que à lo mas hondo su miedo
la hizo entrar.
Cla. Pues habla quedo,
que mi agravio imaginò
la vengança mas cruel:
vendrà agora Don Gaspar?
Iua. Yà no es possible tardar.
Cla. Vengarème della, y dèl.
Cla. Pues dexame en tanto ir
à medio matar vn gato,
porque la demos vn rato
de gato à medio morir.
Cla. No nos oyga. *Iua.* No se assome:
assi, quieres que de passo
entre agora à vèr si acaso
tiene tinta la redoma?
Cla. Tu veràs que à su despecho,
en viendome este villano,
he de escriuir con mi mano
mis venganças en su pecho.
Iua. Pues mira, yà que tan rara
vengança quieres vrdir,
si el pecho la has de escriuir,
hazle la Cruz en la cara.

Sale Ortuño.

Ort. Ce, Iuanilla. *Iua.* Ortuño viene
Ort. Puede entrar mi amo? *Iua.* Si,
di que mi ama està aqui.
Cla. Mi vengança se preuiene.
Iua. Como la has de encaminar?
yà estoy rabiando por vella.
Cla. Tu Iuana, te entra con ella,
y en viendo à Don Gaspar,
haz que se llege à esta puerta
mientras durare este lance;
y porque à verla no alcance,
puedes correr la antepuerta.
Iua. Yo lo dispondrè, que yà
estoy al cabo. *Cl.* Assi, Iuana,
Lucia estè à la ventana,
para avisar. *Iua.* Està bien.
Vase Iuana dexando corrida vna antepuerta, que avrà en vna puerta, y sale D. Gaspar, y Ortuño.
Gasp. Alli està.
Ort. No llegas? *Gas.* Si.
Ort. Y vienes en fin muy tierno?
Gas. Cada dia quiero mas
à esta muger. *Ort.* Segun esso
Iuanilla. *Gas.* Por oy es tuya.
Ort Sobra muchissimo tiempo.
Gas. Si alguna vez, prenda hermosa
si alguna vez, dulce dueño,
te merecieron mis ansias
piedad, ò atencion. *Cla.* q̃ bueno
Gas. Oy por mas afectuosas
te merecen. *Cla.* A buen tiempo.
Gas. Mas piedad, mas atencion.
Cla. Si estarà Isabel oyendo,
porque si ella no lo escucha,
se echa à perder todo esto.
Sale à la puerta D. Isabel, y Iuana.
Isa. Fuesse yà? *Iua.* Si, yà podeis

© Biblioteca Nacional de España

salir; pero vn cavallero
està hablando con mi ama,
esperad. *Is.* Que es lo que veo!
D. Gaspar es, que esto sufro!
Gas. Digo, pues, hechizo bello
de mis ojos, Clara hermosa.
Cl. Yà la he sentido en el puesto, *ap.*
diga mucho desto aora,
que yà es bueno, y à beun tiempo
Gas. Digo pues, que mis dudas
buelvo otra vez satisfecho
à hazer que mi coraçon
se abrase en mejor incendio:
No sè que añade en los ojos
el gusto, adorado dueño,
que oy me pareces mejor,
que ayer, pero yà lo entiendo:
Oy te miro con amor,
y ayer te mire con zelos,
y aunque tu belleza es vna,
mi atencion es otro puesto,
que ayer los ojos ayrados,
y oy amorosos, y tiernos,
ayer verian lo hermoso,
mas oy ven lo lisongero.
Cl. Si alguna vez regalaron
mentidos estos requiebros
es oy, porque ando à buscar
el sonido, y no el afecto.
Is. Sin vida estoy!
Iu. No es mal como
el que lleva la del reto.
Cl. En fin, yà vamos echando
mas tosigo en el veneno:
yà en fin satisfecho vienes
de tus injustos rezelos?
Gas. A tus pies buelvo rendido.
Cl. Y yà prometerme puedo
tu firmeza? *Gas.* Serà eterna
la adoracion de mi pecho.
Cl. Mira que me ofreces mucho.
Gas. Es mucho mas lo que quiero.
Cl. Y he de ser yo sola, quien
te merezca essos afectos?
Gas. Esso dudas? *Cl.* No te espantes,
que es poco lo que merezco.
Gas. Tu desconfias, bien mio?
Cl. Iuralo, pues, y creerèlo.
Gas. Faltenme essos ojos, amen,
sino me muero por ellos.
Cl. Guardete Dios, que del modo
que si lo viera lo creo.
Is. Yà no puedo sufrir mas.
Iu. Yà se irà, no es malo esto.
Gas. Parece que à esta puerta
anda gente? *Cl.* Raro remedio
de acabar esta vengança. *Turbada*
me ha ocurrido. Si allà dentro
las criadas, Don Gaspar,
yo à nadie escondido tengo:
si Iuanrs; porque, yo, como
tu no lo ves. *Gas.* Que es aquesto?
Cl. Con turbarme, he de empeñarle
en que apure lo que quiero *Ap.*
Gas. Pues quien te ha dicho que tu
tienes à nadie encubierto?
Cl. Nadie, pero te conozco,
y desde a noche te temo.
Gas. Pues vive Dios que he de vèr
hasta el menor aposento
de la casa. *Cl.* Para què?
Gas. Porque en tu semblante veo
señas de tu culpa. *Cl.* Yo,
echas de ver (habla quedo)
que si algun amante mio.
aqui te estuviera oyendo.
Gas. Que se saliera à matar
con migo diràs, no es esto?
pues yà es antiguo. *Ort.* Señor
D. Diego es sin duda, entremos
antes que pueda achacarse
Iuana maridos agenos,

© Biblioteca Nacional de España

vẽ cõmigo. *C.* Aguarda. *G.* aparta;
deste modo: Mas que es esto!

Corre la cortina y halla à Doña Isabel, y quedase turbado, van saliendo, y queda enmedio de las dos.

Cl. Biẽ se ha hecho. *Is.* Muerta salgo.
Gas. Isabel. *Or.* Lindo Don Diego.
Gas. Pues como Isabel! Pues Clara!
de que suerte: à hablarno acierto,
juntas os hallo à las dos?
Cla. Por vèr esto. *Is.* Por vèr esto.
Ort. Mirènle, y luego diràn,
que està la virtud en medio.
Cla. Yà falso, alevoso amante.
Isa. Yà ingrato, vil Cavallero.
Cla. Que este desengaño he visto.
Isa. Que este desengaño veo.
Cla. No podràn vuestras trayciones.
Isa. No podrà el engaño vuestro.
Cla. Deslumbrar. *Isa.* Desvanecer.
Cla. Mis sospechas. *Isa.* Mis rezelos.
Cla. Mugeres, escarmiento, fuego,
fuego en los hombres. *Is.* Fuego.
Cla. No me dexareis hablar,
he de quexarme con Eco?
Isa. Dezid, que yo guardarè
mis enojos para luego.
Cl. Pues yo digo. *Ga.* Clara hermosa,
Cla. No ay Clara, atended.
Gas. Yà atiendo.
Cla. Pensaràs, ingrato amante,
que à mi me haze novedad
el vèr esta variedad
en tu pecho, y tu semblante:
pues no, ninguna se espante,
ni otra acciõ del hombre espere,
que el que mas gime, y se muere
por vencer nuestro desdèn,
dize lo que quiere bien,
mas no dize lo que quiere.
El hombre menos traydor
atràs nuestro engaño dexa,
y està el ser mejor su quexa,
en que se quexa mejor.
Nosotras, nuestro dolor
no le sabemos dezir,
sentirle si hasta morir;
pero que viene à importar,
si nos falta el ponderar,
que es el alma del sentir.
Oy, pues, dexa mi passion
en las quexas que dà al viento
la voz de mi sentimiento,
mas no la de mi razon:
y qual suele en la prision
ser lima mas provechosa
la sorda, assi en esta ociosa
prision desse Dios rapaz,
viene à ser mas eficaz
la quexa menos ruidosa.
Diestro can, que embravecido
venga su colera ardiente,
vsa del rabioso diente
primero que del latido:
antes de herir el oìdo
matò el rayo, consideren
pues, los que enojos tuvieren,
que quexas de vna passion,
truenos, y latido son,
que avisan, pero no hieren:
Y assi, aunque ayrada me vès,
sin mas señas que irritarme,
advierte, que el enojarme
mi mayor vengança es:
Este amor nos cura, pues
mugeres cesse el abuso
de amar como amor dispuso;
muera el favor, y el desdèn,
y desde oy, mal aya amen
la que no entrare en el vso.
Isa. Mal aya amiga mil vezes,
no mas vanos rendimientos.
Cla. Imitemos sus trayciones.

Isa.

© Biblioteca Nacional de España

Isab. Sus doblezes imitemos.
Cla. Y vos traydor. *Isa.* Vos ingrato
Cla. Fementido. *Isa.* Falso. *Cla.* Necio.
Isa. Para quien sois os quedad.
Cla. No me vais, idos presto.
Las 2. Mugeres, escarmiento; fuego;
fuego en los hõbres, fuego, fuego.

Detienelas Don Gaspar.

Gas. Aguardad, no os aveis de ir,
que yà que en tan grande aprieto
es fuerça que me declare,
ò lo pierda todo, quiero
que tu Isabel me perdones,
y tu Clara, mis afectos
admitas, porque desde oy
eres mi absoluto dueño.

Salen Iuana, y Inès.

Iuã. Señora, tu padre ha entrado
por la puerta falsa, y pienso
que con Don Garcia sube
por la puerta de acà dentro;
Isa. Con èl viene Don Garcia,
pues yo me voy, porque puesto
que yà he perdido à este ingrato,
con èl despicarme pienso,
y no es bien que me halle aqui,
vèn Inès; pero que veo!
Mi hermano por acà viene.
Cl. Ay mas peligro! *Me.* Que es esto!

Sale Don Mendo, y Don Garcia.

quiẽ D. Gaspar? *Gar.* Soy perdido.

Sale Don Diego con un papel.

Dieg. Yà ingrata, à traerte vengo
el papel; pero que miro!
Don Gaspar, mi hermana cielos!
que es esto? *Gar.* Aquì mi Isabel!
Don Gaspar, aqui ay sucessos
mas raros. *Cl.* Yo estoy sin vida.
Isab. A mi me falta el aliento.
Mend. Esto ha de ser, Don Garcia,
todos estamos suspensos,
pues venga lo que viniere;
Oìd, que yo soy primero:
Vos que os aueis de casar
con Doña Clara, aqui dentro
veis à Don Gaspar, no dudo,
que os hallareis con rezelos;
pues sabed que Don Gaspar
à Isabel està queriendo.
Gas. Como à Isabel? Què dezis?
Me. q̃ si ha entrado aqui es por esso;
porque à noche à mi jardin
saltò desde el de Don Diego.
Dieg. Esso no, pierdase todo,
que tambien yo soy primero;
Don Gaspar està delante,
y dirà lo que ay en esso.
Gas. Don Diego, aguardad,
que si os hallo muy resuelto;
no lo dirè, mas por mi,
y por vuestra hermana quiero
dezir la verdad: A noche
no entrè en casa de Don Diego;
pero me empeñè en dezirlo
por salir de aquel aprieto.
Ga. Al cuerpo me ha buelto el alma
Me. Pues dessa suerte mi azero
venguè el honor de mi hija.
Gas. Tened, que pues no ay medio
sino dàrla yo la mano,
yo se la doy desde luego.
Men. Esso es yà preciso. *Gar.* Y yo;
si la de Isabel merezco,
serè feliz. *Die.* Yo lo soy
en que ella tenga tal dueño,
y quede con esto firme
la amistad en nuestros pechos.
Ort. Y yo me caso con Iuana,
porque se acabe con esto
el Amor al Vso, pues
el casarse es à lo viejo,
y humilde su Autor os pide,
que perdoneis tantos yerros.

© Biblioteca Nacional de España